



Universidad Nacional de La Plata



Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Especialización en Estudios Chinos

Trabajo Final Integrador

“Las Artes Marciales Chinas en Argentina.”

“Su influencia como puente cultural”.

Alumno: Fernando Luis Núñez

Año de ingreso: 2019

Director: Dr. Gustavo Santillán

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	4
AGRADECIMIENTOS.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
ACLARACIÓN SOBRE LOS TERMINOS EN IDIOMA CHINO.....	6
PRESENTACIÓN DEL TEMA.....	6
PROBLEMATIZACIÓN.....	7
JUSTIFICACIÓN DEL TEMA.....	8
ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	8
OBJETIVOS.....	9
Generales.....	9
Específicos.....	9
ACTIVIDADES.....	10
MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.....	10
Artes Marciales Chinas.....	10
Inmigración China en Argentina y las Artes Marciales.....	14
UNIDAD DE ANÁLISIS.....	16
ENFOQUE METODOLÓGICO.....	16
CAPÍTULO 1: LOS MAESTROS CHINOS.....	18
Maestro Ma Tsun Kuen.....	21
Maestro Tung Kuo Tsao.....	23
Maestro Chen Chin Wen.....	27
Maestro Lin Ching Sung.....	30
Maestro Tong Zhi Hua.....	34
CAPÍTULO 2: LOS DISCÍPULOS ARGENTINOS.....	37

CAPÍTULO3: LOS ALUMNOS.....	58
CONCLUSIONES Y REFLEXIÓN FINAL.....	69
BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.....	70
ANEXOS.....	75
ANEXO 1. Referencias biográficas de los Maestros chinos.....	75
ANEXO 2. Planilla de entrevistas a discípulos.....	85
ANEXO 3 Planilla de encuestas a alumnos.....	86

DEDICATORIA

A Yang, y a Yuan.

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas que han hecho su valioso aporte sin el cual no hubiese sido posible la concreción de este trabajo, que en rigor hemos realizado en conjunto.

A los maestros: Elisabeth Almonacid, Germán Bermúdez, Francisco Clemares, Fernando Chedel, Horacio Di Renzo, Gustavo Liporace, Leandro Martinaschi, María Oliva, Enrique Rodríguez, Neldo Saccomani, Patricia Tung, Martín Ugarte, Gustavo Villar y Raúl Villareal por el inapreciable aporte de sus testimonios, conocimiento y amor por las Artes Marciales.

A los alumnos, que de manera anónima compartieron sus experiencias y visiones, las cuales constituyen uno de los hallazgos fundamentales de este trabajo.

A Alejandra Riedel, bibliotecaria del I.R.I., por su profesionalismo y constante disposición para la búsqueda bibliográfica.

A Laura Bogado, por su permanente apoyo, predisposición y aliento transmitido en cada consulta.

A Gustavo Santillán por su constante y rigurosa guía en todo este proceso, y por el enriquecimiento logrado a partir de su visión y su experiencia.

A los Maestros chinos, que vinieron a América portando un tesoro, cuya semilla no sólo ha germinado, sino que ha crecido y fructificado en nuestro suelo.

A mis Maestros: Nicolás Baldo y Gustavo Liporace.

A mis padres, por encender en mí desde la niñez la llama de la curiosidad.

INTRODUCCIÓN

ACLARACIÓN SOBRE LOS TERMINOS EN IDIOMA CHINO.

La consignación de palabras de origen chino se realizó con el siguiente criterio: en la generalidad de los casos se presenta la palabra de acuerdo a su forma más comúnmente conocida y popularizada, acompañada entre paréntesis por sus caracteres simplificados como así también por su romanización en el sistema Pin Yin.

En el caso particular de los Maestros chinos, se consignaron sus nombres respetando la romanización popularizada para su escritura, pero consignando los caracteres chinos y su romanización en Pin Yin, toda vez que se haya contado con esa información.

En los casos donde las referencias sobre los Maestros hayan sido sólo verbales, o que sólo se haya tenido acceso a su nombre romanizado, no se consignarán los caracteres.

PRESENTACIÓN DEL TEMA.

El presente trabajo aborda los inicios y evolución en los primeros años de la práctica de las artes marciales chinas (AAMMCh) en Argentina, con la llegada a nuestro país de los primeros maestros nativos de China (en adelante, “los Maestros”) desde aproximadamente mediados de la década de 1970.

A principio de la década del 1980 se concentró el primer flujo migratorio importante de ciudadanos chinos que provenían principalmente de la isla de Taiwán (Bogado Bordázar, 2003). Es en ese marco, y como inicio de ese gran flujo migratorio, que se produce el arribo de los primeros maestros nativos de AAMMCh desde mediados a fines de la década de 1970.

Además, se describen las experiencias de los alumnos destacados de esos Maestros, que luego se convertirían en sus herederos o discípulos argentinos (en adelante, “los Discípulos”), quienes fueron los que tomaron contacto directo con las AAMMCh a través de su vínculo con los Maestros nativos.

Adicionalmente, el trabajo indaga de qué modo esos Maestros influyeron, a partir de las enseñanzas que impartieron y su legado, en la creación de un acercamiento

cultural más amplio con China por parte de la comunidad de alumnos (en adelante, “los Alumnos”) y adeptos a las AAMMCh.

PROBLEMATIZACIÓN.

La llegada a nuestro país de corrientes migratorias chinas trajo consigo un bagaje cultural que en muchos casos no pudo abrirse fácilmente a un intercambio con la sociedad receptora, quedando en los comienzos limitado dentro del círculo de estos grupos de migrantes.

Las llamadas AAMMCh, como parte de este bagaje cultural, presentaban la particularidad de tener en ese momento una difusión a nivel mundial a través del cine de acción fundamentalmente, generando la atracción a ciertos grupos de aficionados de nuestra comunidad. Este interés, en conjunción con la llegada de auténticos Maestros chinos, propició el inicio de la enseñanza de estas artes que encuentran sus fundamentos en escuelas filosófico-religiosas, como el Taoísmo, el Confucianismo y el Budismo, sin que sea posible diferenciar con exactitud los aportes de cada escuela. Además, las AAMMCh están ligadas a otras disciplinas y técnicas, a saber: la medicina tradicional, los ritos, las ceremonias, la danza, la alimentación, la meditación o las disciplinas energéticas como el Chikung (气功; qi gong). Esta integración y articulación conforma un todo, ya que el conjunto contribuye al logro de un estado de salud y bienestar tanto físico como espiritual de quienes practican las AAMMCh, más allá del desarrollo de técnicas de combate.

A partir de la Dinastía Han (汉; han) y la época inmediata posterior, la consideración de las técnicas marciales como un arte fue creciendo, a tal punto que en los círculos intelectuales convivían al mismo nivel que la filosofía, los ritos, la pintura y la caligrafía, etc. (Sánchez de León Gómez-Porro, 2013: p21). Es por esto que la enseñanza de las AAMMCh implicó la transmisión y el abordaje de conceptos, prácticas y perspectivas vitales y culturales más amplias, que son parte integral de la cultura china. Radica aquí el punto de interés del trabajo, que se propone identificar a las AAMMCh como uno de los canales de apertura hacia un intercambio de culturas, por un lado para esos inmigrantes que encontraron en la sociedad receptora, grupos con avidez por

aprender de sus enseñanzas, y por otro lado, por parte de estos grupos de adeptos, que a través de estas prácticas comenzaron a vincularse con China desde una visión más amplia y abarcativa en términos culturales.

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA.

Los vínculos culturales crean lazos entre las distintas sociedades y naciones que son mucho más sólidos, profundos y duraderos que las circunstanciales condiciones geopolíticas o económicas. En un contexto de creciente globalización, donde las particularidades culturales de las diversas sociedades tienden a perderse, el interés y la valoración por parte de otros pueblos aportan una nueva mirada y dan una relevancia adicional a esa riqueza de las civilizaciones.

De esta manera, el trabajo pretende hacer una contribución en cuanto a evidenciar el rol que las AAMMCh poseen, no sólo desde los innegables beneficios que reportan a quienes las practican sino, desde una más amplia dimensión, como puerta de entrada a la cultura china.

Una mirada más amplia respecto del fenómeno de la difusión de estas artes y su influencia en cuanto al acercamiento cultural con China por parte de su comunidad de adeptos contribuirá a reconocer otras dimensiones a una disciplina que en muchos casos es vista en forma distorsionada (Marín, 2014).

ESTADO DE LA CUESTIÓN.

Respecto al tema en cuestión, se puede encontrar alguna información parcial referente a los orígenes de las distintas escuelas de AAMMCh en Argentina. Esta información se encuentra dispersa y relata de forma escueta los inicios de las distintas escuelas de artes marciales, en muchos casos con un propósito válido de contar la historia de dicha escuela, como así también con el objeto de atraer adeptos y dar legitimidad a dicha escuela, invocando a estos maestros nativos. En otros casos, es justamente en la memoria de aquellos primeros Discípulos de nuestro país donde reside la riqueza de esas vivencias de su encuentro con las fuentes genuinas de conocimiento que representaban esos Maestros chinos.

Existen trabajos referidos a otros países que tratan el tema pero dentro del contexto más amplio de las corrientes migratorias chinas en América Latina, y la mención de las AAMMCh se realiza en virtud de enumerar las distintas actividades (donde el comercio es preponderante) que, a partir de la llegada a la región, los inmigrantes comenzaron a desarrollar. Pero las AAMMCh ponderadas desde el punto de vista del número de personas que esta actividad convocó, claramente no masivo, pierden una dimensión fundamental: la riqueza de sus fundamentos culturales y su influencia en el incipiente diálogo cultural entre los arribados inmigrantes y nuestra sociedad. Es así entonces que, si bien la información parcial existente sobre el tema ha sido abordada sin dudas como soporte y parte fundamental del presente trabajo, la intención del mismo es poder identificar e integrar los elementos comunes de las distintas experiencias de los primeros Maestros, poniendo el foco en su influencia como un vehículo de conocimiento y diálogo de culturas.

OBJETIVOS.

Generales.

Abordar las AAMMCh como un foco de atracción hacia una parte de nuestra sociedad receptora de la inmigración china, y como vehículo de apertura a un intercambio cultural transformador de la visión y el conocimiento hacia el país asiático.

Específicos.

Indagar el papel que desempeñaron las AAMMCh en el acercamiento de la sociedad argentina hacia China.

Identificar el impacto que tuvieron las relaciones Maestro-Alumno en las percepciones de los Discípulos sobre la cultura china.

Difundir el papel que las AAMMCh han jugado en la vinculación de las sociedades china y argentina.

ACTIVIDADES.

- Realizar un recorrido por los inicios y evolución de los comienzos de las enseñanzas de las AAMMCh en Argentina a través de la recopilación de datos históricos.
- Obtener testimonios en primera persona, a partir de entrevistas, de los primeros Discípulos directos de aquellos Maestros nativos y de encuestas a los Alumnos de aquéllos.
- Producir un documento histórico que recopile información de distintas fuentes (escritas, orales) sobre el inicio y evolución de los comienzos de la práctica de las AAMMCh en Argentina.

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.

Artes Marciales Chinas

Con el término genérico de AAMMCh, conocidas y popularizadas en occidente con los nombres de Kungfu (功夫; gong fu) o Wu Shu (武术; wu shu), se designará todo un conjunto de técnicas ancestrales de combate que tuvieron su origen en China y que datan de la semi- mítica Dinastía Xia (夏; xia) o antes aún, del período de la China mitológica (Sánchez de León Gómez-Porro, 2013), hace más de 4000 años. Su origen se ha atribuido a la necesidad de defensa personal, técnicas de caza y entrenamiento militar en la antigua China. Estas disciplinas involucran aspectos integrales del desarrollo de quienes los practican, como el físico, mental y espiritual.

El término Kungfu posee un significado más amplio que el de una práctica marcial: se refiere a un proceso de entrenamiento y preparación personal, como el fortalecimiento del cuerpo y la mente, el aprendizaje y la perfección de las propias habilidades. Designa la excelencia alcanzada a través de una larga práctica en cualquier disciplina y no sólo se refiere a las AAMM. Este significado se remonta a los escritos clásicos, que enfatizan la importancia del esfuerzo en la educación, como en las Analectas (论语 ; Lun Yu) de Confucio:

“en las cuales habla del ideal del hombre virtuoso (君子; jun zi) como aquel que cultiva entre otras muchas virtudes la disciplina y la paciencia a través de múltiples actividades físicas que llevan en última instancia a la perfección del propio individuo a través de la disciplina”. (Sánchez de León Gómez-Porro, 2013; p.18).

El término Wushu, en cambio sí hace referencia a las artes y técnicas del combate. Las primeras referencias a las AAMMCh se encuentran en los *Anales de Primavera y Otoño* (siglo V a.C.), donde se incluye una teoría de combate mano a mano que integra nociones de técnicas “duras” y “blandas”. Dichas técnicas fueron surgiendo y desarrollándose en la antigua China, dando lugar a distintos estilos o escuelas, en muchos casos ligados a sectas, escuelas, familias o linajes que aún hoy en la actualidad se mantienen en muchos casos.

Utilizaremos, a los fines de este trabajo, el término general de AAMMCh para hacer hincapié en el amplio concepto y los múltiples estilos y técnicas que las mismas involucran, y así “despegarnos” de ciertos significados erróneos y restringidos popularizados en occidente.

Las diversas escuelas o estilos se diferencian por elementos comunes y hay diversos criterios que se usan para clasificarlas, como los estilos internos (内家拳; nei jia quan), o externos (外家拳; wai jia quan), como así también los geográficos, como del norte (北拳; bei quan) y del sur (南拳; nan quan). Pero podemos decir que, como característica general, los métodos de entrenamiento están inspirados en la imitación de la naturaleza, en las filosofías, religiones y en leyendas de la antigua China. Durante siglos, estas disciplinas se mantuvieron circunscriptas a esos ámbitos cerrados y los conocimientos se transmitían de generación en generación.

A lo largo de la historia de China, la visión que de las AAMM se ha tenido ha sido influida por los cambios dramáticos ocurridos en las condiciones sociales y políticas a lo largo del tiempo.

En el año 1900 se produce un levantamiento local contra los ocupantes extranjeros y misioneros cristianos en China. Este levantamiento es conocido en Occidente como la “Rebelión de los Bóxers” (Muñoz Vidal, 1997) debido a las AAMM y técnicas de combate practicada por los rebeldes. La emperatriz Cixi (慈禧; Ci Xi) trató de usar la rebelión contra

las potencias extranjeras, pero fracasó en el intento, y esto llevó doce años más tarde a la caída de la dinastía Qing (清; Qing) y a la creación de la República China. En ese período de transición, así como durante la agitación de la invasión japonesa y la guerra civil china, las AAMMCh se hicieron más accesibles al público en general, ya que muchos artistas marciales fueron alentados a enseñar abiertamente su arte.

La visión actual de las AAMMCh está fuertemente influenciada por los acontecimientos del período republicano (1912-1949). En ese momento, algunos las consideraban como un medio para promover el orgullo nacional y construir una nación fuerte. Se incentivó su difusión y práctica mediante la publicación de manuales de capacitación. El gobierno nacional creó en 1928 la Academia Central Kuoshu (国术; Guo Shu) de estudios, con exámenes nacionales, y se iniciaron viajes de delegaciones de equipos de exhibición al exterior. Comienzan a surgir numerosas asociaciones, como la Asociación Atlética Jing Wu (精武体育会; Jingwu Tiyuhui) en 1910, en toda China y en varias comunidades chinas de ultramar. A partir de 1932 se promovieron competencias provinciales y nacionales. En los XI Juegos Olímpicos de Berlín de 1936, un grupo de artistas marciales chinos demostró su arte a un público internacional por primera vez. El término Kuo Shu (国术; Guo Shu), que significa “arte nacional”, en lugar del término coloquial Kungfu, fue introducido por el Kuomintang (国民党; Guo Ming Dang) en un esfuerzo por asociar más estrechamente las AAMMCh con el orgullo nacional en lugar de los logros individuales.

Con el final de la Guerra Civil y la fundación de la República Popular China (RPCh) el 1 de Octubre de 1949, las AAMMCh se difunden rápidamente a nivel internacional debido a que muchos artistas marciales optaron por escapar del dominio de la RPCh, emigrando a Taiwán, Hong Kong y otras partes del mundo. Esos Maestros comenzaron a enseñar dentro de las comunidades chinas de ultramar, pero finalmente expandieron sus enseñanzas para incluir a personas de otros grupos étnicos.

Muy distinta fue la situación dentro de China, donde la práctica de las AAMMCh tradicionales fue desalentada por el régimen, especialmente durante los turbulentos años de la llamada Revolución Cultural (1966-1976). Al igual que otros aspectos de la vida tradicional china, las AAMMCh fueron sometidas a una transformación radical por parte de la RPCh para alinearlas con la doctrina revolucionaria maoísta. Se reemplazaron las

escuelas independientes mediante regulaciones ejercidas por el Comité de Wushu creado por el Partido Comunista Chino (PCCh). La nueva visión lo ubicaba como un deporte de competición, separándolo de lo que se consideraba como los aspectos de autodefensa potencialmente subversivos, por un lado, y de los linajes familiares de las AAMMCh por otro.

En el año 1958 se crea la All-China Wushu Association como una organización central para regular el entrenamiento en artes marciales. Se establecen formas estandarizadas para la mayoría de las AAMM principales a través de la Comisión Estatal China para la Cultura Física y los Deportes. Durante este período se estableció un sistema nacional de Wushu que incluía formularios estándar, currículum de enseñanza y calificación de los instructores, introduciéndolo tanto en la escuela secundaria como en la universidad.

Durante el período de reforma y apertura (1978 - actualidad) se produce un cambio en cuanto a la mirada hacia las AAMM en referencia al control y supresión de la enseñanza tradicional, al ritmo de los cambios que la ideología comunista experimentaba en este período. En 1979 se crea, a través de la Comisión Estatal de Cultura Física y Deportes, un grupo de trabajo especial para reevaluar la enseñanza y práctica del Wushu, y en 1986 se establece el Instituto Nacional Chino de Investigación de Wushu como la autoridad central para la investigación y administración de las actividades en la República Popular China. Todos estos cambios derivan en el cierre en 1998 de la antes mencionada Comisión Estatal de Deportes, como una señal para despolitizar parcialmente el deporte organizado y enfocar las políticas deportivas chinas hacia una visión más orientada al mercado.

Finalmente, podemos mencionar las Wuxia (武侠; Wu Xia), un género popular de “artes marciales de ficción” surgido a principios del siglo XX y que alcanzó su máxima popularidad entre los años 1960 y 1980. Las películas de Wuxia fueron producidas a partir de la década de 1920 y el régimen del Kuomintang reprimió su difusión, acusándola de promover la superstición y la anarquía violenta. Debido a esto el Wuxia floreció en el Hong Kong británico, y el género de la película de Kungfu en el cine de acción se hizo muy popular, llegando a la atención internacional a partir de la década de 1970. Este género, muchas veces fantasioso, criticado por su alejamiento de las raíces y tradiciones de las

AAMMCh, contribuyó sin embargo a la difusión y atracción del público a nivel internacional. A partir de 2000 ha habido un cierto renacimiento de películas de Wuxia producidas en China dirigidas a una audiencia internacional.

Actualmente, tanto los estilos tradicionales como los enfoques modernos de las AAMMCh están siendo promovidos por el gobierno chino como un elemento integral de su cultura popular.

Inmigración china en Argentina y las Artes Marciales.

Los flujos migratorios de ciudadanos chinos a Argentina se inscriben fundamentalmente en dos períodos con características particulares (Bogado Bordázar, 2003).

El primer flujo importante hacia Argentina se concentra en los primeros años de la década del 80 y estaba constituido fundamentalmente por ciudadanos provenientes de Taiwán. Aquí las motivaciones respondían por un lado al temor generado por los rumores de la expansión del régimen comunista fundado en la política de “un país, dos sistemas”, y por otro lado se buscaba una mejora de calidad de vida frente al deterioro de la misma en la isla por una creciente explosión demográfica y todas sus implicancias sociales, ambientales, etc. En este caso, la inmigración estaba constituida por familias enteras que recibían el apoyo de parientes o amigos ya radicados en el país. Contaban con un cierto nivel económico y capital propio, lo que favoreció su posterior desarrollo e integración laboral y la consecuente formación de una comunidad estable y el surgimiento de asociaciones civiles de migrantes con vinculaciones con redes regionales e internacionales.

El segundo flujo tuvo lugar en la década del 90 y estuvo motivado por ciertos factores concurrentes: China experimentaba una mayor apertura y flexibilización, lo cual aceleró la emigración de jóvenes solos principalmente, sin capital ni contrato de trabajo. Provenientes de regiones costeras de China continental, llegaron asistidos por paisanos en un momento en que Argentina transitaba un período de crecimiento económico. (Bogado Bordázar, 2003).

A los fines del presente trabajo, nos centraremos en el primer gran flujo migratorio proveniente fundamentalmente -como se dijo- de Taiwán. Estos ciudadanos, si bien

tuvieron que afrontar las dificultades comunes como la barrera idiomática, cultural y los prejuicios, lograron insertarse laboralmente a través del desarrollo de actividades comerciales específicas. Prueba de ello es que de hecho, fueron los fundadores del enclave en el barrio de Belgrano de la ciudad de Buenos Aires, hoy conocido como Barrio Chino.

Si bien el grueso de ese flujo se concentró, como se mencionó, hacia principios de la década de 1980, ya en los primeros años de los '70 comenzaron a llegar inmigrantes provenientes principalmente de Taiwán (Sui Lee, 1999) que en algunos casos estaban de paso hacia EEUU y que permanecieron en nuestro país por períodos relativamente cortos, y en otros casos se establecieron en forma permanente. En ese momento, China se encontraba sumida en sus problemas internos, finalizando el período de lucha de clases: la llamada Revolución Cultural, y comenzando la etapa de Reforma y Apertura liderada por Deng Xiaoping. La imagen de China en el mundo era la de un país pobre y atrasado, y en esa época eran escasas o nulas las políticas de Estado en cuanto a la difusión de su cultura, elemento que a posteriori sería una de las prioridades, al iniciarse el proceso de "apertura" de China al mundo.

Es entonces que a partir de mediados de la década de 1970, entre esos grupos migrantes arribaron algunos ciudadanos chinos que en algunos casos eran personas con cierto grado de formación en lo referente a las AAMM (los llamados "practicantes de parques"), y que comienzan, entre otras actividades, a impartir clases como un medio de vida.

En otros casos, los arribados eran verdaderos Maestros, los llamados de "puertas adentro" (en adelante los Maestros) con un altísimo grado de educación y formación, no sólo en lo referente a las artes marciales, sino también en referencia a otros aspectos como la práctica de la Medicina Tradicional (algunos eran médicos de profesión), la Filosofía, Religión, etc. que, como se verá más adelante, conforman un todo indivisible en el rico concepto de las AAMMCh.

Si bien consideramos que ambos grupos contribuyeron al inicio y evolución de las AAMMCh en Argentina, nuestra mirada se enfocará en el último, dada la impronta y el legado que han dejado tras su paso.

UNIDAD DE ANÁLISIS.

Se trabajó con la comunidad (Maestros, Discípulos y Alumnos) de las artes marciales chinas en Argentina.

ENFOQUE METODOLÓGICO.

En primer término se llevó a cabo una revisión bibliográfica sobre las temáticas involucradas en la investigación, esto es, los procesos inmigratorios de ciudadanos chinos a nuestro país por una parte, y las AAMMCh, sus fundamentos, historia y difusión fuera de China, haciendo hincapié en la llegada a América Latina en general y a Argentina en particular.

Posteriormente, se realizó un trabajo de relevamiento que consistió en entrevistas con actores destacados de este proceso: los primeros alumnos y discípulos de los maestros chinos arribados al país.

Se realizó un trabajo de relevamiento e inventario, siendo el período de estudio desde mediados de 1970 en adelante, dado que allí se producen los primeros arribos de Maestros nativos, y que además coincide con el comienzo del primer gran flujo migratorio de ciudadanos chinos a nuestro país.

En un paso siguiente, y a partir de la información preliminar con que se contó, se realizó una selección de aquellos casos más representativos, con mayor cantidad de datos obtenibles, que ameritaron su elección como caso de estudio. En función de esta selección de casos, se llevaron a cabo entrevistas calificadas ya más exhaustivas y estandarizadas a los referentes (Discípulos) de cada escuela antes mencionados, en la búsqueda de la reconstrucción histórica de los hechos, como así también de elementos que pudieran explicar de qué modo operó en los grupos de practicantes el contacto directo con esos Maestros en cuanto a su visión hacia China y su cultura, más allá de las AAMM.

Respecto de los datos biográficos de los Maestros chinos, fueron recabados mayoritariamente de distintas fuentes aportadas por los Discípulos, así como también de documentos institucionales, citas en libros y también de los testimonios verbales de éstos.

Adicionalmente se realizó una búsqueda de artículos periodísticos que son parte de los testimonios históricos.

Cabe aclarar que los testimonios individuales de cada entrevistado no se transcriben en este trabajo (salvo en las menciones como fuentes de los datos biográficos de los Maestros), sino que conforman un todo. A partir de dichos testimonios, que constituyen una fuente original de información, se recabaron los datos que permitieron la reconstrucción histórica del proceso en estudio, como así también la visión actual. En el ANEXO 2 se presenta el cuestionario de las entrevistas.

Por último, se llevaron a cabo encuestas anónimas a los alumnos actuales de los Discípulos antes citados, buscando validar o no los elementos que surgen de las entrevistas a estos últimos. Para tal fin se confeccionó un formulario en formato electrónico, cuyo enlace se envió a los Discípulos, quienes a su vez lo difundieron entre sus Alumnos. En el ANEXO 3 se presenta dicho formulario.

CAPÍTULO 1: LOS MAESTROS CHINOS.

Cuando nos referimos a los Maestros chinos, debemos hacer una aproximación al tema que consiste en aclarar el siguiente punto. Como se explicó anteriormente, en el primer gran flujo migratorio, que tuvo su pico más elevado en los primeros años de la década del 80, llegaron a nuestro país ciudadanos de China que mayoritariamente provenían de Taiwán.

Ahora bien, como se mencionó antes, ya desde principios de 1970 comienza a registrarse la llegada de migrantes en un número limitado, el cual se fue incrementando con el correr de los años. Muchos de ellos tenían conocimientos, y de hecho eran practicantes de AAMM, pero no tenían a esta actividad como profesión, sino como una disciplina personal. En este caso, la enseñanza de AAMM significó una forma, entre otras, de ganarse la vida. En otros casos, llegaron verdaderos Maestros de AAMM, los cuales traían una amplia trayectoria y un elevado nivel de formación, no sólo en el aspecto marcial, sino en lo referente a la medicina china, filosofía, religión, que como veremos más adelante, conforman un todo integral cuando se habla de AAMMCh.

A poco de establecerse, estos Maestros se constituyen en instructores y difusores de este arte a partir del interés que encuentran en determinados grupos de nuestra sociedad. Estos grupos estaban interesados en las artes marciales y habían tenido como modelo, hasta esa época, a las artes marciales japonesas o coreanas ya establecidas previamente en nuestro país, como consecuencia de los flujos migratorios de aquellos países (Sassone et al, 2021; pp. 575-591; pp. 513-519).

El conocimiento que en ese momento se tenía en nuestro país sobre las artes AAMMCh era algo limitado, por no decir casi nulo, y en muchos casos la enseñanza que impartían ciertos instructores locales distaba mucho de responder a los cánones genuinos de la disciplina. Sí había mucha avidez por aprender y poder tomar contacto directo con el arte a través del aprendizaje y la práctica con maestros nativos. Las referencias que se tenían, como se ha dicho, venían a través del cine, en un momento donde había un auge

de las películas de este género, muchas veces de corte fantasioso. Este tipo de cine, ambientado en la China de los años 1600-1900, con sus grandes ejércitos y la lucha cuerpo a cuerpo, indudablemente ejerció una considerable influencia en los practicantes locales, más allá del arte marcial en sí, hacia las costumbres, vestimenta, arte, e historia de la milenaria China.

Esa avidez por las AAMM se había incrementado en forma exponencial con la llegada de hitos fundamentales: el film OPERACIÓN DRAGÓN (1973) y la serie KUNG FU (1972), como se verá en el capítulo siguiente.

Fue entonces que la llegada de los primeros genuinos Maestros nativos provoca un gran cambio y la actividad inicia un camino de creciente difusión. Paulatinamente se crean escuelas identificadas con distintos estilos, que se desarrollaron al ritmo de una creciente convocatoria de adeptos. De este modo, a partir del interés y la práctica de las AAMM fomentadas por los Maestros pioneros, se crea y consolida una comunidad de adeptos en Argentina que comienza a tener contacto con la cultura china en todas sus dimensiones. A lo largo de los años, dicha comunidad se ha ido expandiendo, con la difusión de las AAMM y la creación de numerosas escuelas que formaron a maestros locales, instructores y a un creciente número de alumnos.

En el presente capítulo nos referiremos a algunos casos que invocan a esos Maestros, quienes han dejado su impronta, tanto en la formación de generaciones de Discípulos y adeptos, como en la constitución de asociaciones y organizaciones que nuclean la actividad, como fruto de su enseñanza sistemática y sostenida en el tiempo.

Queremos remarcar asimismo que los casos de estudio seleccionados no son en absoluto excluyentes respecto de otros, y que su abordaje responde al grado de relevancia en la impronta que han dejado y también a la posibilidad de acceso a la información que se ha podido recabar. En otras palabras, los casos aquí descriptos, además de ser relevantes en cuanto a su aporte y contribución al inicio y desarrollo de las AAMMCh en Argentina, son representativos de un significativo número de inmigrantes que dejaron su huella, más allá del tiempo que permanecieron en nuestro país y del número de alumnos que recibieron sus enseñanzas. Creemos firmemente que en este proceso, cada actor realizó una contribución, y en conjunto construyeron este puente entre culturas.

Remarcamos una vez más una característica común a los casos descriptos: el hecho que los Maestros eran personas de alto grado de formación, y no solamente en lo referente a las AAMMCh, sino también a la Medicina o Filosofía, además de que muchos de ellos tenían estudios académicos de nivel universitario o equivalente.

Es dable recordar que a mediados de los años 70 en China continental todavía imperaba la llamada “Revolución Cultural”, lo que sumado a otras condiciones internas provocó la emigración de muchos ciudadanos no sólo procedentes de Taiwán, sino también de China continental, en busca de diferentes condiciones de vida.

Los Maestros que llegaron a nuestro país en los años 70 tuvieron diversos grados de dificultad para establecerse. En algunos casos, tuvieron la posibilidad inmediata de comenzar a ejercer sus profesiones como médicos tradicionales chinos, además de impartir sus clases como Maestros de AAMM, y en otros casos tuvieron que complementar esas actividades con diversos empleos temporales al inicio de su llegada.

Si bien encontraron un terreno fértil para la enseñanza de AAMM, debieron sortear la barrera idiomática (aunque en algunos casos manejaban el idioma inglés). En referencia a esto, podemos afirmar que jugaron un rol muy importante los que más adelante serían los Discípulos argentinos.

Otro aspecto a tener en cuenta es la realidad social que atravesaba por ese entonces nuestro país, lo cual derivó en circunstancias traumáticas que desembocaron en el derrocamiento del gobierno democrático en el año 1976 y la consecuente toma del poder por la Junta Militar. Destacamos este punto, ya que en esa época en la Ciudad de Buenos Aires comienzan a verse las primeras prácticas de AAMMCh al aire libre en las plazas de la Ciudad de Buenos Aires. Y es entonces que los desprevenidos y ocasionales transeúntes comienzan a observar grupos de gente que, siguiendo las indicaciones de una persona de rasgos orientales, realizaban movimientos lentos y “extraños”. En el contexto social antes mencionado, esos grupos resultaban “sospechosos”, lo que los hacía objeto de una vigilancia permanente, y en algún caso extremo de una estadía temporaria en una comisaría. En esta referencia podemos identificar claramente ese choque de culturas: nada más común y cotidiano en China que ver en todas las plazas gran cantidad de gente practicando AAMM.

Maestro Ma Tsun Kuen (马存坤; ma cun kun)

“El Maestro Ma Tsun Kuen había nacido en la provincia de An Hui (安徽; an hui), China, en el año 1908. A muy temprana edad se traslada con su familia a Nanking (南京; nan jing) que por ese entonces era la capital de China. Allí cursó sus estudios hasta el nivel universitario, a la par del temprano aprendizaje de las AAMM, las llamadas Kuo Shu (国术; guo shu), que en ese entonces implicaban grandes exigencias tanto físicas como mentales. Se formó en distintas técnicas de mano vacía, como así también en el uso de armas.

Es importante aquí destacar su alta formación intelectual: a la par de completar sus estudios de postgrado, comenzó a desempeñarse como columnista de dos diarios locales., donde además redactó notas, artículos y referentes a la realidad de China de ese momento. También es autor de 9 libros sobre política y filosofía chinas.

Luego de años de práctica, se vuelca al Taichi (太极拳; tai ji quan), en parte por lo atractivo de su filosofía y como medio de mantener su salud. Se dedicó al estudio y práctica de esta disciplina por más de 50 años.

El Maestro Ma llega a Argentina en el año 1972, a la edad de 64 años y con 30 años de continua práctica de Taichi, tanto en lo que se refiere a sus técnicas como el aspecto filosófico. Había estado primero en EEUU, pero cuando conoció Argentina le pareció una sociedad más tranquila y amigable y decidió establecerse en nuestro país. Sus planes no eran originalmente dedicarse a la enseñanza de las AAMM. Fue a pedido de la Embajada de Taiwán, con el propósito de difundir la cultura china, que comienza a enseñar en el año 1973.

El Maestro se destacó porque a partir de su experiencia y años de investigación produjo cambios en algunos aspectos de la enseñanza, a los fines de mejorar el aprendizaje de sus alumnos. . Basado en su largo aprendizaje, re-creó dos formas de Tai Chi: la "Forma Corta", "con el exterior blando pero el interior duro", y una forma para practicar con gran velocidad.

El Taichi, ese arte “misterioso”, era prácticamente desconocido en Argentina, no sólo en su técnica, sino es su aspecto filosófico y en sus aplicaciones marciales. El Maestro Ma también hacía hincapié en los beneficios de su práctica para la salud, además de su utilidad como medio de defensa.

Una anécdota de aquellos primeros tiempos de enseñanza nos grafica ese choque de culturas que implicó el inicio de sus clases: corría el año 1976, y el Maestro, que enseñaba en el centro de la Ciudad de Buenos Aires, propone a sus alumnos salir a practicar al aire libre. Se dirigen entonces a la plaza San Martín de esa ciudad. Los transeúntes ocasionales comienzan a observar a un grupo de personas liderado por alguien de rasgos orientales realizando unos movimientos extraños y lentos que resultaban “sospechosos”. En plena época de la Dictadura Militar y con nuestra sociedad atravesada por conflictos, no tardó en llegar la policía para verificar la situación. Conclusión: terminaron, tanto alumnos como Maestro, demorados en las dependencias de una comisaría. El testimonio proviene de uno de los alumnos que estaba en esa clase y que por ese entonces tenía 16 años, por lo que su padre tuvo que ir a buscarlo a la dependencia policial.

Con el paso del tiempo se constituye y consolida la escuela Ma Tsun Kuen. Unos años más tarde, en 1984 algunos de sus discípulos forman la Asociación Argentina de Tai Chi Chuan, que durante muchos años nucleó a todos sus instructores y alumnos, además de difundir su estilo de Taichi en Argentina.

Luego de 20 años de permanencia e intensa labor de difusión y formación de su estilo, el maestro Ma fallece en Buenos Aires en el año 1993.

Pero su fuerte impronta fructificó de manera inmediata, ya que luego de su muerte, uno de sus Discípulos principales funda la Escuela Internacional Ma Tsun Kuen, que a partir del año 2000 comienza a difundir las enseñanzas del Maestro Ma en España, como así también en Alemania, Inglaterra e Italia.



Figura 1: Maestro Ma Tsun Kuen (Foto: Gentileza de F Clemares)

Podemos afirmar que las enseñanzas del Maestro Ma encontraron en nuestro país terreno fértil para su desarrollo. Su caso cobra real relevancia si consideramos que además de ser uno de los primeros pioneros en Argentina, sus enseñanzas dieron nacimiento a una escuela de su propio estilo, que se ha difundido ampliamente, no sólo a nivel nacional, sino también en el plano internacional.

Actualmente, en nuestro país la Escuela Ma Tsun Kuen posee sedes en Ciudad de Buenos Aires (7), Punta Alta, Bahía Blanca, Mar del Plata, Rosario y Puerto Madryn.¹

MAESTRO Tung Kuo Tsao (佟国藻; tong guo zao)

El maestro Tung había nacido en Beijing (北京; bei jing) en el año 1929 en el seno de una familia del clan de los Manchúes, que tradicionalmente adiestran a sus hijos en las AAMM.

A la temprana edad de los 6 años comienza su instrucción con su abuelo, su tío y su padre, Tung Chin Chen (Tong Jin Zhen). Tiene la oportunidad de formarse con los más grandes maestros de esa época en el Instituto de Investigación sobre las Artes Marciales de Beijing, el de mayor renombre de China.

¹ Fuente: Escuela Ma Tsun Kuen / Francisco Clemares

A la edad de 11 años comienza a estudiar I Chuan Tao (一贯道; yi guan dao) además de Yi Quan, con Wang Xiang Zhai (王芗斋; Wang xiang zhai), el más importante maestro del siglo XX y fundador de ese estilo por 12 años.

Ya a la temprana edad de 21 años y con una amplia formación y experiencia adquirida por su intenso estudio, decide dirigirse a Hong Kong, donde funda el Instituto Ta Chen, donde se forman miles de alumnos durante 30 años. Tal es su reconocimiento, que dicha escuela es convocada para formar parte de la realización de películas sobre AAMM, muy en boga en esa época. El corolario de esta etapa fue la participación del propio Maestro Tung como protagonista del filme “La Leyenda de La Montaña”, que obtuvo galardones en festivales internacionales.

En esa época era muy común que los maestros fueran desafiados a combates por otros, de forma de validar su nivel. Esto es, no sólo el currículum era importante, sino que se debían refrendar permanentemente las habilidades. El maestro Tung no había sido vencido por ningún contrincante desde los 16 años.

Transcribimos a continuación una anécdota tomada de la semblanza del maestro Tung que está incluida en el Reglamento de Graduaciones para el Wushu Argentino de la FAWK:

.”Muchas son las anécdotas de aquellos años; una de las más destacadas fue durante una estadía en Taiwan, cuando amigos comunes al GM Tung y al Maestro Chen Man Chin (de Tai Chi estilo Yang, famoso por haber sido instructor del ex presidente de China Chang Kai Shek) arreglaron una entrevista entre ambos. Una vez reunidos, organizaron una práctica de Tui Shou (empuje de manos). Cada vez que se ponían en contacto, inmediatamente Chen Man Chin iba al piso. Ocurrió cuatro o cinco veces, hasta que se quedó conversando desde el suelo”.

En el año 1980, a la edad de 51 años, el Maestro Tung viaja a Argentina, donde decide instalarse y abrir su Instituto Ta Chen, donde se comienzan a enseñar distintos estilos de AAMM, con sus respectivas armas. Por dicho instituto pasan miles de alumnos, constituyéndose en una referencia obligada de las AAMM. Algunos de los Discípulos

entrevistados reconocen al maestro Tung como aquel que introduce el término Wushu en nuestro país.

La particularidad en este caso la constituye el hecho que las formas y estilos que el maestro comienza a enseñar no se conocían en nuestro país, y se englobaba bajo el nombre de Kungfu toda una serie de prácticas que distaban de ser genuinas y eran impartidas por instructores locales que muchas veces realizaban una mezcla de estilos que incluso tenían movimientos de otras AAMM como el Judo, el Karate o el Taekwondo. La tarea de docencia del Maestro Tung vino a poner luz sobre esa confusión, y con él se inicia una etapa de seria formación, donde prácticamente todos los instructores de esa época pasaron aunque sea brevemente por sus enseñanzas.

Los aspectos filosóficos estaban presentes en sus enseñanzas, tanto de la disciplina como en lo referente a los conceptos internos a desarrollar por un artista marcial.

Su empeño como docente se dirigió también a la constitución y formación de entidades que organizaran la actividad y difundieran las AAMM genuinas. Con este espíritu, funda en 1982 la Asociación Argentina de Boxeo Chino Ta Chen de Tai Chi Chuan, y en 1987 la Federación Argentina de Wushu Kungfu (FAWK).

Los testimonios recabados acerca del Maestro Tung resaltan no sólo el elevado nivel de formación, sino su generosidad al impartir sus enseñanzas, ya que muchos instructores que aprendían con él tenían a su vez sus propias escuelas, y el Maestro en ningún momento objetó esta situación: su foco estaba puesto en la difusión de ese arte que era parte de su vida.

Su hija, la Maestra Patricia Tung, colaboraba con el Maestro y también oficiaba de traductora, ya que éste no hablaba castellano.

A partir del año 1986, en que su hija Patricia viaja a China, comienzan a hacerlo a su vez discípulos suyos para perfeccionarse y actualizarse.

A partir de esa época recibe numerosos reconocimientos, como su nombramiento como Presidente Honorario de la Federación Argentina de Wushu en 1989, Presidente Honorario de la I Chuan Research Association de Pekin, el grado de Gran Maestro por parte del Consejo Mundial de Maestros de I Chuan Tao en 1993 y Presidente Honorario de la Panamerican Wushu Federation (PWF) por iniciativa de la International Wushu Federation (IWUF), en 1995.

Como un hito de relevancia, producto de su actividad en nuestro país, se destaca el hecho que en 1996, en el marco de la realización en la ciudad de Buenos Aires del Primer Campeonato Panamericano de Wushu, nuestro país logró el 1er puesto, superando a las representaciones de Canadá, USA, Brasil, Colombia y Chile, entre otros países, constituyéndose este en un hecho histórico en la el desarrollo del Wushu en nuestro país.

De esta forma, el Maestro Tung continuó con su dedicación plena a la práctica, investigación y difusión de las AAMM. Tras el fallecimiento de su esposa en Argentina, el Maestro Tung retornó a Hong Kong, donde falleció el 28 de diciembre de 2013.²



Figura 2: Maestro Tung Kuo Tsao (Foto: Gentileza de Patricia Tung)

² Fuente: Reglamento de Graduaciones para el Wushu Argentino de la Fed. Arg. De Wushu Kung Fu / Patricia Tung

Maestro Chen Chin Wen (陈清文; chen qing wen)

El Maestro Chen nació en la ciudad de Hualien (花莲; hua lian), en Formosa (hoy Taiwan), el 27 de febrero de 1949 en el seno de una familia de antigua raigambre en esa tierra, en la que se destacaron antepasados luchadores. Y es en ese seno, donde la influencia de su abuelo fue fundamental, donde se despierta tempranamente su vocación por la práctica de las AAMM.

Ya a los 8 años comienza su aprendizaje con Maestros del más alto nivel. El tiempo transcurre y su preparación física intensiva se combina con sus estudios sobre filosofía y la práctica de meditación, a fin de armonizar los aspectos tanto físicos como psíquicos y espirituales. Como producto de su dedicación y condiciones, logra la faja negra a la temprana edad de 15 años.

Pero además de su formación filosófica y marcial, el Maestro Chen cursa sus estudios universitarios y se recibe de Licenciado en Comercio y Turismo. Continúan de esta forma años de estudio y preparación, Se le otorga el título de Campeón Nacional de Formas.

En el año 1975 decide abandonar Taiwan y dirigirse a Hong Kong, y más adelante continúa hacia a Tailandia, Kuwait, Alemania y finalmente España, donde permanece cerca de un año y llega a desempeñarse como Maestro en la Universidad de Madrid, formando a un grupo de 50 alumnos. También realiza exhibiciones, algunas con fines solidarios.

En reconocimiento a su breve pero intensa labor, antes de partir hacia Argentina le es otorgado el Diploma de Honor por parte de la Universidad de Madrid.

Es entonces que a la temprana edad de 27 años, en 1976, arriba a Buenos Aires e inmediatamente comienza a difundir su estilo de Wushu: el Sao Lin Shian Men (少林四像门; shao lin si xiang men), el estilo de las Cuatro Dimensiones. Algunos testimonios recabados lo citan en esa época desempeñándose además como cocinero en un restaurante chino ubicado en Lavalle y Esmeralda, de la ciudad de Buenos Aires.

A sus clases las impartía un lugar ubicado en la intersección de las calles Pasteur y Tucumán. Además de su estilo de Wushu, que era muy combativo, daba cursos de meditación en el Templo Budista Chino de Barrancas de Belgrano.

Las referencias obtenidas son coincidentes en el sentido de que el Maestro fue muy famoso, y una persona muy amable y educada. Se lo conocía como “El Puño Rojo de Taiwan”. Tenía además una elevada formación en medicina china: en una ocasión un alumno había recibido un golpe en la cara; el Maestro Chen lo trató con acupuntura y ni siquiera presentó inflamación.

A partir del año 1982 el Maestro Chen comienza a viajar a Uruguay, donde imparte clases de meditación y respiración. Su impronta (es reconocido como quien llevó las AAMMCh al país hermano) pronto se materializa en la constitución de la Primera Asociación Uruguaya de Arte Marcial Chino en el año 1984, que obtiene su personería jurídica en 1985.

Como un permanente difusor de las AAMM y su filosofía, pero también siendo un intelectual de sólida formación, se destaca por haber realizado varias publicaciones. En ese sentido, en el año 1983 inicia la publicación, junto a colaboradores, de la revista Wu Su (sic) en Argentina.

En 1988 publica el libro Shin Sin Min (Xin Xin Min), La Confianza Grabada en Nuestro Corazón, el primero de los libros sobre Budismo que el Maestro tradujo del idioma chino al español. Ese mismo año publica el libro “La Llama de la Inteligencia”, una recopilación de poesías chinas. Al año siguiente sale a la luz “El Sutra Diamantino”. En diciembre de 1989 realiza la traducción y publicación del Sutra Shurangama.



Figura 3: Maestro Chen Chin Wen (Foto: Gentileza de Enrique Rodríguez)

Esta incansable vocación de educador y difusor de su cultura por parte del Maestro queda plasmada en sus propias palabras en “El Sutra Diamantino”:

“A través de esto, deseo que existan menos fricciones y encono entre las personas. Si con este trabajo es posible lograr algo en esta dirección me sentiré gratamente satisfecho. Este trabajo en particular lo he realizado en conjunto con el Sr. Carlos Gilardengui, y otros se están realizando con un equipo que comparte este motivo por personas practicantes todas, es decir, con un acercamiento real al budismo. Confío que logre germinar esta sana semilla en la tierra sudamericana, un suelo nuevo para ella.”

La mayoría de estos libros fueron editados por la Asociación Budista China en la República Argentina. A fines de 1990 regresó a su tierra natal, y actualmente se encuentra ejerciendo su título de Médico Tradicional Chino como Director de la Clínica

The Project Medical R&D Center, lo cual combina con sus tareas de traducción de textos antiguos budistas³.

Maestro Lin Ching Sung

El Maestro Lin nació en Yin Lin, Taiwán, en el año 1949, y a la temprana edad de los 6 años comenzó con la práctica de AAMM como el Kuoshu y el Tai Chi Chuan. Posteriormente, a la edad de 16 años ingresó al Cuerpo de Infantes de Marina de Taiwán. Sus cualidades personales y el empeño en su práctica hicieron que prontamente, con sólo 20 años, quedara a cargo de los instructores de Kuoshu de la escuela oficial de Marina. Por ese entonces comienza además sus estudios de Medicina China.

Su continuo trabajo y preparación se ven coronados en el año 1971 con la obtención del título de Campeón de la Copa Asiática de Chuan Shu. Su vocación por la enseñanza y difusión de las AAMM lo llevan a fundar el Instituto Ching Cheng en el año 1973.

El Maestro Lin también se había formado en la práctica del Tae Kwon Do, y se desempeñó como instructor de ese arte en la Facultad de la Marina, como así también en la Federación Taiwanesa de Tae Kwon Do.

Durante los primeros años de la década de 1970 el Maestro era ampliamente reconocido, desarrollando una activa participación en torneos de Taiwan y asiáticos.

En el año 1976 viajó a Sudamérica, radicándose en Bolivia. Allí se desempeñó como instructor de AAMM para el Ejército Boliviano.

En el año 1979 llegó a Buenos Aires y a partir de ese entonces se abocó a la difusión y el desarrollo de las AAMMCh tradicionales, como así también el Chikung (气功; qigong) y la Medicina tradicional china, fundando la Academia de Arte Marcial Chino y de Medicina China.

Su vocación por la difusión de su cultura y su compromiso con sus coterráneos se manifiesta en el hecho que llegó a ocupar el cargo de Vicepresidente de la Asociación de Residentes Chinos en Argentina. En 1987 crea la Federación Sudamericana de Arte Marcial Chino.

³ Fuente: Texto incluido el libro "Wu Tao. El camino del arte marcial. (2003). Rodríguez Silveira, Domingo Enrique. Gráfica B. Uruguay.

Esta intensa actividad la realiza simultáneamente a su desempeño como Médico tradicional Chino, pero también continuando con su propio camino de superación. Tan es así que en el año 1986 logra su grado del 7mo Dan en Tae Kwon Do y el 8vo Tuan en Kungfu Tradicional. En 1996 logra el grado de 9no. Tuan en Kungfu.

NOTICIAS DE TAIWAN

Maestros chinos del Kung-fu logran gran éxito en Argentina

Publication Date: 26/09/1988

Maestros chinos del Kung-fu, oriundos de la República de China en Taiwan y dedicados a la difusión de las artes marciales tradicionales en la Argentina han logrado gran éxito en su propósito, según noticias recientemente recibidas de Buenos Aires. La Federación Sudamericana de Artes Marciales Chinas, que posee uno de los gimnasios dedicados al Kung-fu más grandes de la capital argentina, celebró hace muy pocos días su cuarto aniversario de actividades con una amplia demostración de los diferentes tipos de Kung-fu chino. Discípulos de Lin Ching-sung, fundador de la Federación China de Kung-fu, efectuaron bajo la dirección de su famoso maestro una serie de demostraciones de Kung-fu Chino, algunas de ellas con empleo de armas tradicionales, tales como sables y grandes cuchillos. Numeroso público asistió a las demostraciones, y se maravilló antes la amplia variedad de artes marciales chinas exhibida y la destreza de quienes las llevaron a cabo. A la celebración fueron especialmente invitados varios miembros de la Oficina Comercial de Taiwan en Buenos Aires, entre ellos Shen Chieng-tseng, secretario a cargo a cargo de Asuntos Chinos de Ultramar de la citada Oficina. La Federación Sudamericana de Artes Marciales Chinas dispone de tres gimnasios dedicados a la práctica del Kung-fu en Buenos Aires, a los que concurren varios miles de aficionados, en su mayoría jóvenes argentinos, entre los que se incluyen hasta niños de menos de diez años de edad. Durante la demostración, Lin Ching-sun efectuó una especial referencia al tachi-chuan, en la que manifestó que se trata de la forma más popular del Kung-fu, que es practicada por millones de personas. Agregó que la citada disciplina no es sólo útil para mantener un buen estado de salud sino también sumamente efectiva bajo el aspecto de la defensa personal.

Figura 4: Artículo del diario digital *Noticias de Taiwán del 26/9/1988*⁴

⁴ Fuente: <https://noticias.nat.gov.tw/news.php?unit=98,106,115&post=89242>

En la figura 4 podemos ver una reseña publicada en el diario digital Noticias de Taiwan del 26 de septiembre de 1988, donde se hace especial mención a las actividades de la Federación Sudamericana de Arte Marcial Chino y a la labor del Maestro Lin.

Asimismo, en un artículo del periódico “Ecos Diarios” de la ciudad de Necochea publicado el 14 de Febrero de 1993, se relata una visita del Maestro Lin a la ciudad de Quequén para presenciar una clase en un instituto de esta última ciudad. En dicho artículo se menciona al Maestro en su condición de titular de la Federación Argentina de Kuoshu Transcribimos algunos párrafos de dicho artículo:

“Recientemente, con el objetivo de presenciar una clase en un instituto de Quequén, visitó nuestro medio el maestro Lin Ching Sung, titular de la Federación Argentina de Kuoshu (kung-fu), máxima autoridad a nivel americano de dicha especialidad”.

“Lin Ching Sung, octavo Tuan en la jerarquía de ese arte marcial, arribó a nuestro país en 1979, enviado por el gobierno chino⁵, con el objetivo de difundir la actividad en toda América, siendo nominado Vicepresidente de la Confederación Panamericana de dicha disciplina, con sede en Estados Unidos”:

“Este maestro fue el entrenador de la selección argentina que consiguió el quinto puesto en el mundial de 1986 en Taipei (Taiwán), entre 45 países intervinientes. «Fue una gratísima-sorpresa, demostraron los argentinos su capacidad y conquistamos dos medallas de plata y tres de bronce», comentó nuestro entrevistado”.

“A este logro se sumaron el sexto lugar en el mundial de Las Vegas (Estados Unidos), en 1989 y el campeonato sudamericano de 1988..”⁶

⁵ Se refiere al gobierno de Taiwan.

⁶ Fuente: <https://elecos.com.ar/miércoles-24-de-febrero-de-1993>



Figura 5: Maestro Lin Ching Sung (Foto: Gentileza M. Oliva)

Otro de los reconocimientos que recibió el Maestro fue el nombramiento como Vicepresidente de la Federación Internacional de Tai Chi Chuan con sede en Taipei, en 2002. Cabe destacar aquí que, aunque su lugar de residencia por ese entonces era nuestro país, viajaba permanentemente a Taiwan, entre dos o tres veces por año.

Respecto de su desempeño como médico tradicional chino, podemos mencionar que su labor fue muy intensa y reconocida, contando con gran número de pacientes. Manejaba las técnicas de la acupuntura, el masaje (推拿; tui na), gua sa (刮痧; gua sha), feng shui (风水; feng shui), moxibustión, entre otras. Su efectividad como médico estaba estrechamente relacionada a su trabajo energético, vinculado a su constante práctica y a sus condiciones personales.

Profesaba la religión budista pero no la inculcaba a sus alumnos, sino que hacía hincapié en la importancia de la meditación, que era parte muy importante de sus clases.

Los testimonios lo recuerdan con un perfil marcial muy acentuado, pero a la vez con una condición de inteligencia, sensibilidad y calidez hacia sus alumnos muy profunda. Al llegar a sus clases, solía encontrárselo abocado a sus meditaciones o a la práctica de su caligrafía.

Su escuela era una infaltable presencia en los festejos del Barrio Chino de CABA con la Danza del León y del Dragón.

El Maestro Lin, luego de su amplia trayectoria en nuestro país y habiendo dejado un rico legado a sus discípulos y alumnos, decide regresar a su tierra natal, donde falleció en febrero de 2018.

Antes de su fallecimiento decide disolver las organizaciones que él mismo había constituido y dejar en libertad a sus discípulos para que iniciaran su propio camino.⁷⁸

Maestro Tong Zhi Hua

La primera referencia obtenida respecto del Maestro Tong data del año 1980, donde en un parque ocurre un encuentro fortuito entre el Maestro y un entonces profesor. La barrera idiomática no fue obstáculo para que se estableciera entre ambos un vínculo muy estrecho.

El Maestro Tong provenía de la ciudad de Shanghai, y por ese entonces contaba con 27 años de edad, pero traía consigo una destacada formación. Poseía el título de médico tradicional, con una certificación de médico de ultramar extendido por la Universidad de Shanghai. Había llegado a Argentina con su esposa Wu Bei Wen quien también era maestra de Taichi estilo Yang.

En lo referente a las AAMM, Tong había aprendido con la maestra Sun Yan Yu, hija del maestro Sun Lu Tang, creador del estilo Sun de Taichi. Además practicaba el estilo Yang de ese arte y el estilo Wing Chun Chuan (咏春拳; yong chun quan).

⁷ Fuente: Libro "El Arte del Disfrute". M.Oliva.

⁸ Fuente: https://www.geocites.ws/elrio_tcc/aboutuno.html

Los testimonios lo refieren viviendo en la Ciudad de Buenos Aires, muy cerca del obelisco. Su principal actividad consistió en el ejercicio de su profesión como médico, lo que le reportó una gran fama como acupuntor, entre otras técnicas.

En lo que se refiere a las AAMM, si bien no formó una escuela organizada, ejerció una influencia muy fuerte sobre aquellos que tuvieron la oportunidad de conocerlo y recibir sus enseñanzas. Lo más sorprendente de su caso es que a su temprana edad, poseía una formación y destreza asombrosas.

Si bien no era muy propenso a realizar demostraciones en público, en alguna ocasión accedía al pedido de algún alumno. Mencionaremos algunas de éstas que fueron referidas en las entrevistas a los Discípulos.

La primera se refiere a que el Maestro en una oportunidad tomó una taza de porcelana, la rompió en trozos y luego comenzó a tragarlos, lo cual alarmó a sus alumnos, pero tanto el Maestro Tong como su esposa Wu Bei Wen los tranquilizaron y afirmaron que no había ningún riesgo.

Como médico tradicional chino, una de las técnicas que utilizaba era el masaje o tui na (de hecho las yemas de los dedos de sus manos estaban notoriamente ensanchadas por esa práctica). Pero en algunos casos realizaba una imposición de manos, esto es, colocaba sus palmas cerca del cuerpo del paciente pero sin realizar un contacto. En otra oportunidad, la demostración consistió en lo siguiente: solicitó la participación de un voluntario y le pidió que se sentara en una silla, de espaldas al público. Luego comenzó a pasar sus manos por la espalda del voluntario sin tocarlo en absoluto. Repitió esta operación unas 6 veces. El voluntario manifestaba sentir una sensación de calor muy leve en la espalda. Por último, le pidió que se levante su camisa y, en la piel de su espalda, para sorpresa de los presentes, se podían ver claramente dos franjas rojas coincidentes con la zona donde el Maestro había pasado sus manos. El público quedó atónito.

En otra demostración, el Maestro se acostó en el piso boca arriba, comenzó a hacer un trabajo de respiración e hizo apoyar sobre su cuerpo una loza de cemento de considerable peso y del ancho y alto de una persona. Al compás de su respiración, la loza subía y bajaba. Luego pidió que algunos voluntarios se subieran a esa loza parados. Unas

seis personas llegaron a estar paradas, sobre la loza y el cuerpo del Maestro, y aun así se notaba un movimiento ascendente y descendente de la loza y de las personas al ritmo de su respiración.

Pero, lejos de querer impresionar a los presentes, y atribuir a estas demostraciones características sobrenaturales, el Maestro se refería a que, con la suficiente práctica de ciertas técnicas de respiración, “cualquier persona” podía realizarlas, que eran capacidades potenciales de toda persona y que no había ninguna magia en ello.

Para varios de los entrevistados, el encuentro con este Maestro implicó un hito en cuanto a lo que podía lograrse con la práctica constante de ese arte. Lo recuerdan con una flexibilidad y blandura asombrosas en sus movimientos.

Las últimas referencias ubican al Maestro Tong ejerciendo su profesión de médico tradicional chino en la zona de Recoleta de la Ciudad de Buenos Aires con gran reconocimiento hasta el año 1985, año en que parte hacia EEUU, sin tenerse más referencias de él.

Con esta reseña del Maestro Tong queremos testimoniar otros tantos casos que, como él, llegaron a nuestro país, permanecieron por un tiempo brindando sus conocimientos y, más allá de no haber formado una escuela formal, han contribuido con su paso a la difusión y esclarecimiento de las AAMMCh genuinas, en una época donde su conocimiento era muy limitado.

CAPÍTULO 2: LOS DISCÍPULOS ARGENTINOS.

Gran parte del trabajo que aquí se presenta consistió en la realización de entrevistas calificadas a aquellos otrora alumnos destacados que tuvieron contacto directo con los Maestros chinos y que son los herederos o discípulos (en adelante Los Discípulos) de aquellos, convirtiéndose a su vez en maestros de las diversas disciplinas involucradas en el amplio concepto de AAMMCh.

En el Anexo 2 se presenta el cuestionario utilizado como guía de las entrevistas.

Presentaremos aquí los elementos, comunes o no de todas sus historias, que nos permitan describir y tomar conciencia del real significado de ese encuentro Maestro-Discípulo y del intercambio que se dio en ese vínculo.

Hasta aproximadamente mediados de la década de 1970, la palabra AAMM estaba ligada a aquellas prácticas vinculadas a la cultura japonesa como el karate do y el judo, y posteriormente a la cultura coreana como el tae kwon do, dado que en ese momento esas colectividades se encontraban presentes en buena medida en nuestro país. (Sassone et al, 2021; pp. 575-591; pp. 513-519). Por otra parte, la cantidad de inmigrantes chinos residentes en Argentina hasta ese momento era muy limitada en número (Bogado Bordázar, 2003).

Las motivaciones para el inicio (desde la niñez en la mayoría de los casos) del aprendizaje de estos Discípulos responden en muchos casos a una cercanía en el seno familiar por la “cultura oriental”. Muchos de los entrevistados refieren que sus padres los llevaron a aprender, como suele suceder en estos casos. Pero en casi todos los testimonios es de remarcar la coincidencia respecto a dos hitos que determinan un antes y un después en cuanto a la atracción y al descubrimiento de ese arte desconocido, fantástico y misterioso que conjugaba proezas físicas con imitación de movimientos de animales, en un fluir del cuerpo no visto en otras disciplinas: hablamos de la película “Operación Dragón” (Enter the Dragon, 1973) protagonizada por el legendario Bruce Lee y la serie “Kung Fu” (Kung Fu, 1972) protagonizada por David Carradine.

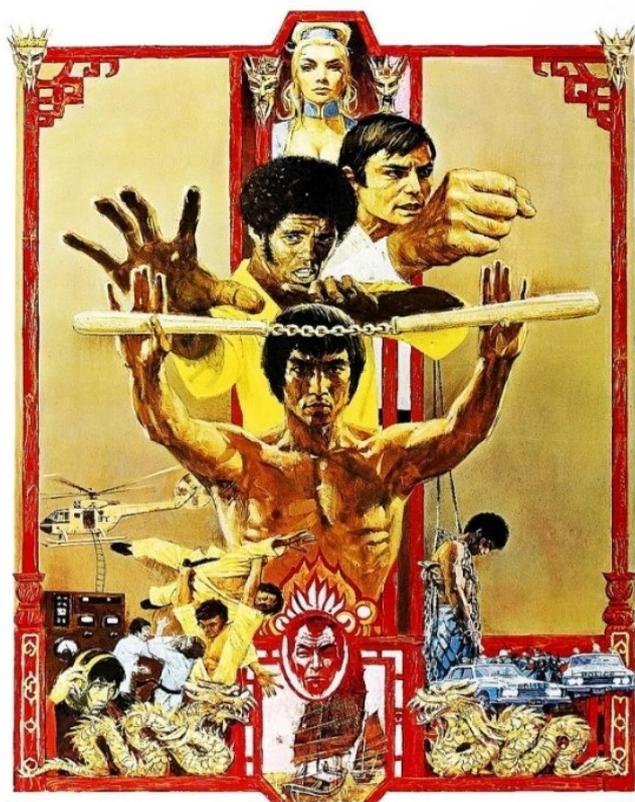
La película de Bruce Lee transcurre en Hong Kong en los años '70. El joven Lee es un miembro del templo Shaolin y experto de las artes marciales que es reclutado por los servicios de inteligencia británicos para infiltrarse en una red criminal de Hong Kong dedicada al contrabando de opio y a la prostitución. Para entrar en la organización, no le queda más remedio que inscribirse en un brutal campeonato de artes marciales promovido por el jefe de la mafia. Para los seguidores de Bruce Lee y, en general, para todos los amantes del género de las artes marciales, se trata de la película por antonomasia. Y es que, por primera vez, Lee contó con el presupuesto necesario para que sus escenas de lucha (coreografiadas por él mismo) alcanzaran la espectacularidad que se merecían. De esta manera, "Operación Dragón" se convirtió en el debut de Lee en Hollywood, la meca del cine, y en su filme más popular y conseguido. Desgraciadamente, también fue el último que completó, ya que tres semanas antes de su estreno, Lee moría prematuramente de un edema cerebral.

Cabe mencionar dos curiosidades dignas de destacar: la primera es que la música original del film fue compuesta por el músico argentino Lalo Schifrin; la segunda es que en un muy pequeño papel aparece quien más tarde se convertiría en otra de las grandes estrellas del género, el hoy famoso actor Jackie Chan.

En cuanto a la serie de Carradine, la misma se desarrolla en China, mediados de siglo XIX. Un monje shaolin llamado Kwai Chang Caine (David Carradine) hijo de padre estadounidense y de madre china, se traslada luego al Oeste norteamericano tras matar al sobrino del emperador, quien había asesinado a su maestro Po. En los Estados Unidos, Caine será un errante bienhechor que vivirá numerosas aventuras. Tuvo el mérito de llevar la filosofía oriental y las artes marciales, muy de moda en la época por el éxito de Bruce Lee, al Oeste de los Estados Unidos con un personaje vagabundo solitario. El propio Bruce Lee y el actor John Saxon fueron opciones para el protagonismo del "pequeño saltamontes". Aunque los entrevistados coinciden en las falencias de la serie respecto de mostrar las AAMM en forma genuina, también reconocen el valor que tuvo en cuanto a mostrar un aspecto filosófico ligado a un aprendizaje y a un crecimiento espiritual de un artista marcial, como así también al vínculo maestro-alumno.

Hubo entonces quienes fueron seducidos más por las proezas marciales de Bruce Lee, y otros por ese mundo exótico de lo filosófico de Carradine. Pero el impacto que causaron ambos (film y serie) produjo una explosión de entusiastas ávidos de emular a sus héroes, que comenzaron a buscar dónde y con quién aprender esa exótica disciplina. Es entonces donde aparecen por doquier lugares donde practicar, como así también ciertos instructores locales que impartían enseñanza de una mezcla de estilos no genuinos y de dudosa procedencia. Pero la demanda de los entusiastas superaba ampliamente la oferta, y los novatos adeptos se volcaron a dichas prácticas.

Their deadly mission: to crack the forbidden island of Han!



Enter The Dragon

The ultimate Martial Arts masterpiece! Lavishly filmed by Warner Bros. in Hong Kong and the China Sea!

CO-STARRING
BRUCE LEE · JOHN SAXON · AHNA CAPRI in **"ENTER THE DRAGON"** **BOB WALL · SHIH KIEN** and Introducing **JIM KELLY**
Music: Lalo Schifano · Written by Michael Allin · Produced by Fred Weintraub and Paul Heller in association with Raymond Chow · Directed by Robert Clouse
RESTRICTED Under 17 requires accompanying Parent or Adult Guardian PANAVISION® TECHNICALCOLOR® Celebrating Warner Bros. 50th Anniversary A Warner Communications Company

Figura 6. Póster de la película Operación Dragón

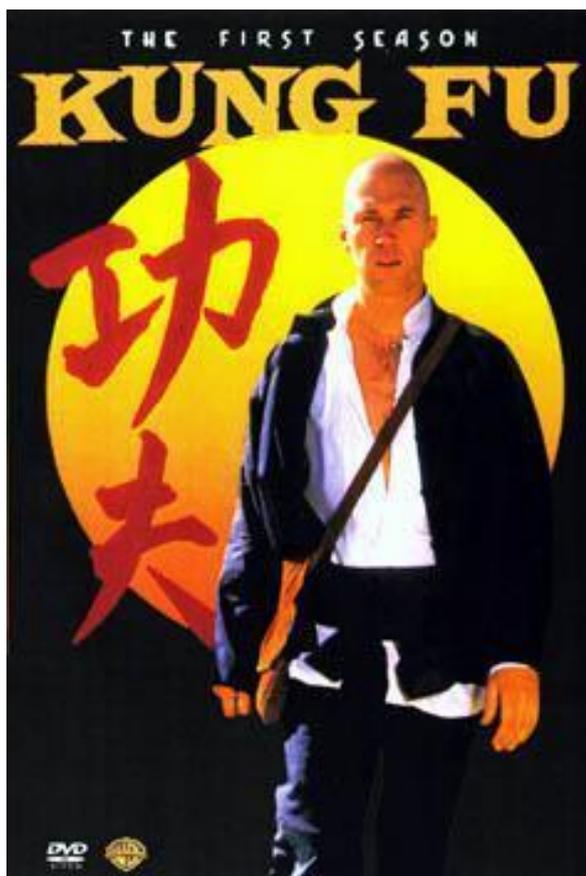


Figura 7. Portada de la primera temporada de la serie Kung Fu

La información con que se contaba por ese entonces en nuestro país respecto de la cultura china en general y de las AAMMCh en particular era muy limitada. Respecto de estas últimas podemos mencionar una famosa revista de esos tiempos llamada JUDO-KARATE que, como su título indicaba, versaba principalmente sobre dichas artes, de origen japonés y que eventualmente presentaba algún artículo sobre Kungfu. Además llegaban al país algunas revistas y videos en formato VHS procedentes de España que tenían información sobre AAMMCh. Esta poca información y el desconocimiento que se tenía de esas disciplinas implicó para muchos adeptos una búsqueda a tientas, en un peregrinar por varios institutos e instructores que no terminaban de satisfacer las expectativas de aquellos. Poco a poco descubrían que eso que aprendían no era lo que buscaban, no era genuino, sino una mezcla de técnicas englobadas en la mágica palabra Kungfu.

En todos los casos, los Discípulos entrevistados refieren como punto de inflexión en sus búsquedas al encuentro con un primer Maestro chino. Estos encuentros se dieron de distinta forma, desde un encuentro fortuito en un parque hasta una consulta con uno de ellos por temas de salud. Lo destacable, y el denominador común de todos los testimonios, es el descubrimiento de esos movimientos, nunca vistos, de ese fluir del cuerpo y de una armonía que evocaba a la naturaleza y su imitación de movimientos de animales, entre otras cosas.

Pero al iniciar el aprendizaje, los Discípulos pronto entraron en contacto con esa dimensión de las AAMMCh que es parte esencial: lo filosófico y su conexión profunda con la milenaria cultura china, que se podía ver en temas de medicina, alimentación, danza, música, entre otras. Y es este aspecto el que, al decir de los entrevistados, motivó su atracción, el descubrir que lo que se veía externamente tan armonioso y marcial a la vez, era parte de un todo al que deseaban pertenecer.

“El valor cultural de las artes marciales dentro de sus contextos de desarrollo trasciende así la simple actividad física y se convierte en uno de los elementos clave para entender la propia cultura, equiparándose así al nivel de otras prácticas de carácter artístico tales como la pintura, literatura o arquitectura, las cuales en tanto que prácticas artísticas, definen la cultura de la cual forman parte”

(Sánchez de León Gómez-Porro, 2013; p.4)

Respecto de los elementos de la cultura china que estuvieron presentes en las prácticas, ya sea porque eran parte directa o indirecta del aprendizaje podemos mencionar, sin que esta enumeración sea excluyente:

Los vínculos sociales

Uno de los aspectos a destacar en los testimonios obtenidos por parte de los Discípulos se refiere a los vínculos sociales y familiares. Es unánime el sentimiento expresado por ellos respecto a lo que significó llegar a ser aceptados como herederos del

arte de su Maestro y ser considerados como parte de su familia, como así también el profundo afecto y respeto manifestado hacia sus éstos.

Y aquí es importante remarcar este punto: ser aceptado por un maestro chino como discípulo implica comenzar a formar parte de una familia, de un linaje y ser considerado un hijo para el Maestro y hermano de práctica por los otros discípulos. Pero este vínculo no sólo se ciñe estrictamente al ámbito de la enseñanza, sino que realmente los discípulos son “adoptados” por la familia del Maestro, y considerados como un integrante más. Todos los entrevistados describen este hecho como trascendental en sus aprendizajes, por la profundidad del vínculo creado y logrado a través del propio esfuerzo y dedicación. Aquí vemos, como se menciona más adelante, que la impronta del pensamiento confuciano aparece claramente y abre una ventana a cómo este pensamiento forma parte de la sociedad china.

Las relaciones que se establecen entre los alumnos entre sí y entre ellos y el Maestro, respetan un orden jerárquico y replican los lazos familiares de sangre. Las distintas denominaciones que reciben, tanto alumnos como Maestro, hablan claramente de lo antes expuesto:

El término shifu (师父; shi fu) con el cual los alumnos se dirigen al Maestro significa literalmente “Maestro Padre”. Se aplica en los casos donde el maestro tiene una larga trayectoria y experiencia y expresa el respeto del alumno. Honrar al maestro es el equivalente a la devoción filial. Además, denota cercanía familiar o de sangre, por eso en muchas escuelas de China sólo un estudiante que es aceptado como discípulo tiene permitido utilizarlo para referirse a quien lo acepta, como si fuese su padre. A la esposa del Maestro se la llama shimu (师母; shi mu), que significa “Maestra Madre”.

El término xuesheng (学生; xue sheng) significa estudiante y se utiliza para designar a un alumno corriente, que aún no tiene cercanía o confianza con el maestro. En cambio, el término tudi (徒弟; tu di) significa “aprendiz o discípulo”. Es el término utilizado por un shifu para referirse a un discípulo.

Los términos shixiong (师兄; shi xiong) y shijie (师姐; shi jie) significan respectivamente “maestro hermano mayor” y “maestra hermana mayor” y denominan a

los discípulos de mayor antigüedad que uno en una determinada escuela o con un determinado shifu.

Análogamente, los términos shidi (师弟; shi di) y shimei (师妹; shi mei), que significan “maestro hermano menor” y “maestra hermana menor” respectivamente, se usan para referirse a los discípulos aceptados con posterioridad a uno mismo.

Un acto de profundo significado lo constituye el llamado baishishi (拜师式; bai shi shi) o ceremonia de discipulado. En las escuelas de AAMMCh tradicionales, con diferentes reglas y pautas cada una, un alumno solicita a su shifu que lo tome como su discípulo de por vida, jurando lealtad y compromiso hacia su Maestro y su arte. El shifu, por su parte, toma a su discípulo y se compromete a enseñarle su sistema e ingresa en el árbol genealógico de su familia marcial. A partir de allí el discípulo se dirige a su maestro como “shifu” y no por su nombre personal, y en todo momento apoya y colabora en el desarrollo de la escuela. Gracias a este tipo de relaciones de padre maestro – hijo alumno es que el arte marcial está vivo en nuestros días. (Ugarte, 2019)

Vemos entonces que en las escuelas de kungfu tradicional, los vínculos entre los alumnos y discípulos por una parte, y entre éstos y el Maestro por otra replican los vínculos familiares, donde la impronta confuciana se manifiesta claramente.

La medicina

En base a la información obtenida y a los testimonios de los Discípulos, encontramos que los Maestros chinos poseían conocimientos de Medicina Tradicional, algunos por ser médicos de profesión, además de artistas marciales, y otros como parte de su formación y educación recibida en China. De hecho, el ejercicio de ese arte- ciencia implicó un medio de vida para algunos de ellos, en algunos casos como actividad principal.

La medicina tradicional es, junto a la filosofía, una parte indisociable de las AAMMCh y encuentra sus bases fundamentalmente en el pensamiento taoísta y su cosmogonía. Forman parte de esta ciencia distintas técnicas terapéuticas, como acupuntura, el masaje, la fitoterapia, la moxibustión, y el chikung. (Reyes, 2008; pp.42-49).

“Para la gente de China, su medicina es un gran tesoro cultural, indispensable componente del esplendor de la cultura clásica china. En su largo proceso de desarrollo y conformación ha sido fundamental la influencia de la filosofía tradicional china; el vínculo entre filosofía y medicina es permanente e indisoluble; sin una comprensión de los elementos filosóficos básicos no se puede comprender la Medicina China”.

(Balarezo et al, 2004; p.31)

El concepto fundamental de la medicina tradicional china es que existe una energía vital denominada Chi (气; qi) que anima a todo ser viviente del universo e impregna todo el cosmos. Ese Chi está presente en los alimentos y en el aire, de forma que en los procesos de digestión y respiración se extrae ese Chi, el cual circula por los meridianos o canales energéticos. Estos principios son también análogos a los del Yoga indio, donde esa energía vital recibe el nombre de Prana.

Las teorías del Yin y Yang y de los Cinco elementos son los basamentos de esta medicina. El universo se mantiene en equilibrio inestable como consecuencia de las dos fuerzas primordiales del Yin y el Yang. Estas fuerzas son capaces de alterar e influir en los Cinco Elementos de que está constituido el universo: agua, tierra, fuego, madera y metal (Reid, 1989: pp. 22-35).

“Para la medicina tradicional china, salud significa que la energía, el Qi circula por el organismo fluida, equilibrada y vigorosamente, sin obstáculos, nutriendo los órganos, facilitando las funciones vitales”. (Villar, 2019; p.29)

Desde esta visión holística, la idea de enfermedad es la de la ruptura del equilibrio, y el tratamiento consistirá en poder restablecerlo.

Respecto del Chikung (气功; qi gong), que significa ejercicios con la energía vital de la respiración, es una técnica que busca el equilibrio y por lo tanto la salud y la longevidad captando la energía del universo y haciéndola circular por los llamados canales o meridianos energéticos. Concretamente, consiste en una serie de ejercicios y posturas que se realizan en forma relajada, acompañados de una respiración consciente, lo cual encauza el normal flujo del Chi. Si bien lo hemos mencionado como parte de la Medicina Tradicional China, va mucho más allá de sus fines preventivos y/o terapéuticos.

“El Taoísmo aportó un marco filosófico a estas técnicas, elaborando una visión del universo y de la vida humana, Preconizaba el retorno a la simplicidad y la espontaneidad, el arte de vivir en armonía con la naturaleza, el saber sentirse uno con toda la existencia”.

(Calpe Rufat, 2003; p.30)

En los testimonios de los Discípulos se menciona el aspecto de la salud como parte cotidiana de la enseñanza. Los ejercicios de Chikung, en muchos casos, forman parte de una clase de AAMMCh. Pero además, en caso que algún alumno se lesionara durante las prácticas, era muy común que el propio Maestro lo tratara con técnicas como la Acupuntura o el Masaje.

Como se mencionó anteriormente, las AAMMCh están ligadas íntimamente al aspecto de la salud y el equilibrio integral del ser humano. De hecho, muchos adeptos que llegan a las AAMMCh atraídos al principio por su aspecto marcial, con el correr del tiempo y de la práctica llegan a interesarse de igual modo, o tal vez más, por los aspectos terapéuticos en la búsqueda de una armonía cuerpo-mente-espíritu. Ha sido este el caso de algunos Discípulos.

La Danza y la Música.

Un elemento distintivo de las AAMMCh lo constituyen la Danza del León y la Danza del Dragón. Estas danzas tienen sus raíces en la tradición china y poseen además implicancias históricas, religiosas, culturales, mitológicas y supersticiosas de fuerte arraigo. Suelen celebrarse públicamente en los festivales culturales chinos, en las vacaciones y en acontecimientos de relevancia de tipo social o político.

El público en general suele ver a estas danzas simplemente como un entretenimiento, pero las mismas poseen un fuerte significado en su plano cultural: se realizan para atraer la buena fortuna y la prosperidad en un nuevo año o también en un emprendimiento o negocio. También existe la creencia de que el León posee un poder para purificar espiritualmente un lugar y librarlo de energía y espíritus negativos (Young, 2006; pp.70-79).

Muchas de las escuelas de artes marciales chinas tradicionales tienen a la Danza del León y del Dragón como parte de su enseñanza, como una forma de dar identidad a la escuela y también como medio de vincularla con el conjunto de la comunidad.

La Danza del León es ejecutada por dos bailarines. Mientras el bailarín de la cabeza tiene a cargo el movimiento y la expresión del león, el bailarín de la cola debe seguir y acompañar al primero en el juego de piernas y en la dirección. Aquí la coordinación entre ambos bailarines es fundamental. Además, participa una tercera persona que lleva una máscara y un disfraz. Representa el papel de “monje provocador del león”, y su rol es el de jugar con él y dirigirlo. Toda esta actuación se lleva a cabo con música, que juega un rol destacado y consiste en una percusión ejecutada con tambores, gongs y platillos, lo cual le aporta una atmósfera muy particular al cuadro. Tanto la música como el león tienen un papel mítico para ahuyentar los espíritus y la energía negativa del lugar.

Para ser un bailarín del león eficaz, el actor tiene que ser sumamente competente en las técnicas marciales fundamentales. La ejecución de la Danza del León requiere de una técnica que encuentra su fundamento directamente en las artes marciales, incluyendo posiciones, postura, movimiento de manos, equilibrio, respiración, movimiento circular, posición fluida, transición entre técnicas, energía dinámica y espíritu marcial. La correcta ejecución de la forma marcial y un comportamiento que imita al animal permite al público llegar a involucrarse con el mismo león y no con los bailarines humanos, que llegan a perderse en la animación del animal. (Young, 2006; pp.70-79)

La Danza del León, para una escuela de Kungfu tradicional, representa su espíritu: marca la energía y la fuerza que tiene esa escuela, y eso se aprecia en el nivel de esos alumnos que realizan la danza. Es entonces que los mejores alumnos, aquellos que

tengan una buena postura, ritmo, que tengan buena técnica de saltos y buena expresión cuando manejan la cabeza del león, son los designados para realizar la danza. Se necesita mucha destreza física por las acrobacias que se realizan como saltos sobre las piernas, sobre el hombro, volteretas, etc., y a su vez por la expresión que debe dársele a la cara del León.



Figura 8: Danza del León (Fotos: Jorge Ortíz)

Por otra parte, la Danza del Dragón representa la integración de la escuela. En este caso no hay expresión: se hace un trabajo más de armonía y coordinación entre los 10 participantes de la danza. El arte consiste en que se vea un dragón bailando y que los que lo manejan desaparezcan a la vista del público, cual titiriteros. Decimos que esta danza representa la integración porque cualquier alumno puede participar: se requiere en este caso de un trabajo más aeróbico, ya que debe dársele movilidad al dragón. Quien maneja la cabeza del dragón lleva la parte más exigente, ya que su peso ronda los 10 kg.



Figura 9: Danza del Dragón. (Foto: Jorge Ortiz)

Actualmente, estas danzas tienen un rol protagónico en celebraciones tales como el Año Nuevo Chino que se llevan a cabo en La ciudad de Buenos Aires, La Plata y Bahía Blanca, entre otras. Huelga decir que quienes la ejecutan son adeptos argentinos en su gran mayoría, y esta es una clara impronta de un legado cultural.

La filosofía

Esta área es tal vez la que más se asocia a las AAMMCh. El pensamiento filosófico, que forma parte integral de las prácticas, está presente en el hecho que tanto la fortaleza física (lo externo) como la espiritual (lo interno) se desarrollan por igual.

A modo de aproximación, podemos decir que las tres grandes doctrinas de pensamiento chino, como el Budismo, El Confucianismo y el Taoísmo se conjugan en una

rica trama tejida desde los ancestrales orígenes de las AAMMCh. y que éstas últimas han evolucionado como parte de la cultura china. De hecho, la presencia de las distintas doctrinas filosóficas en las AAMMCh y sus orígenes es todavía materia de investigación y discusión. Pero lo que sí podemos afirmar y poner en evidencia son ciertos elementos distintivos de esas doctrinas que se encuentran presentes en las prácticas y la enseñanza de estas artes.

El Budismo

En cuando hablamos de AAMMCh, uno de los términos más comúnmente asociados es el de Shao Lin (少林; shao lin), que es el nombre de un monasterio budista de China que mayor relevancia ha adquirido ya que se trata de uno de los enclaves más conocidos en el desarrollo de las AAMM.

La tradición oral ubica en ese monasterio alrededor del año 520 d. C. a un monje llamado Bodhidharma que provenía de La India o Persia, según distintos documentos, que allí se estableció y enseñó a sus discípulos e introdujo en China el Budismo Chan, el cual pasaría posteriormente a Japón como Budismo Zen. Esta tradición oral también nos habla acerca de un periodo de nueve años donde Bodhidharma estuvo meditando en casi una absoluta inmovilidad, lo cual lo llevaba, producto del cansancio, a ponerse de pie periódicamente y realizar algunos ejercicios, muchos de ellos imitando los movimientos de animales que había a su alrededor.

Estos ejercicios serían los que luego se convertirían en el Kung Fu Shao Lin, desconociendo cualquier otro antecedente anterior y marcando así el origen de dichas artes. Otras versiones nos hablan acerca de Bodhidharma como un artista marcial, que traía sus conocimientos desde su lugar de origen. Es cierto que las tradiciones orales y escritas chinas solían asignar a determinados personajes, reales o no, el origen de las escuelas de pensamiento, que en realidad eran la conjunción de toda una corriente de pensamiento. Pero más allá de la discusión sobre lo verídico de la forma en que surgieron y se estructuraron las AAMM del llamado estilo Shaolin, lo cierto es que el Budismo es su principal basamento filosófico (Estiballes Gómez, 2016).

El Confucianismo.

Como fue expuesto anteriormente, las AAMMCh implican una disciplina integral, que busca el desarrollo completo de quienes las practican. Y en ese sentido, el Confucianismo está intrínsecamente presente, en la búsqueda de la excelencia y elevación del hombre como fruto de su trabajo.

“La importancia de las rutinas marciales como elemento de forja del carácter del individuo aparece también en otra de las obras clave del pensamiento de Confucio, las Analectas (論語 Lún Yǔ), en las cuales habla del ideal del hombre virtuoso (君子; jun zi) como aquel que cultiva entre otras muchas virtudes la disciplina y la paciencia a través de múltiples actividades físicas que llevan en última instancia a la perfección del propio individuo a través de la disciplina” (Sánchez de León Gómez-Porro, 2013; p.18).

En *Las Analectas*, Confucio incluye el desarrollo de lo marcial y el manejo de las diferentes armas como formas de ritual válidas para desarrollar la virtud. (Yao, 2001: pp.270-272).

“Uno de los legados más prolíficos del Confucianismo puede encontrarse en la práctica de las artes marciales. Así como China, Corea, y Japón integraron el Confucianismo en el mismo corazón de sus culturas, sus tradiciones marciales se han enriquecido por la filosofía confuciana como parte integral de la práctica”

“Las artes marciales modernas son más que un conjunto de técnicas y habilidades. Las artes marciales son un Camino que no se limita a la destreza en la técnica como un fin en sí mismo, sino que va más allá desarrollando a la persona de un modo completo. El Camino del Confucianismo ilumina este sendero” (Simpkins et al, 2007; pp. 46-53)

Adicionalmente, como se mencionó al abordar los vínculos sociales, encontramos la impronta del Confucianismo también en los ritos, ceremonias y tradiciones presentes en las prácticas, como forma de expresar el Li (理; li): el espíritu ritual de las cosas. Los conceptos de honor y respeto son fundamentales en los artistas marciales, como lo son para el Confucianismo. Toda clase comienza y termina con una reverencia entre maestro y alumnos, lo que es muestra de cortesía y respeto mutuo. Mientras la tarea del

estudiante es poner en práctica respetuosamente las indicaciones del Maestro, éste último a su vez corresponde esta actitud con una enseñanza correcta y detallada, demostrando así también su respeto por el estudiante.

En la práctica de formas o rutinas marciales, que son patrones de movimientos que se transmiten de una generación a otra, aparece la impronta del ritual confuciano. Esta transmisión forma parte de la esencia y tradición de ese arte marcial, y un patrón hacia la perfección.

Los practicantes de AAMMCh desarrollan también un sentido de justicia, y aun desarrollando la fuerza con su entrenamiento, la utilizan con sabio criterio.

“Las artes marciales tradicionales de hoy día incorporan este sentido de justicia en los códigos éticos que adoptan los estudiantes: usar su arte marcial sólo para la defensa, no ser nunca los que inician un ataque. Implícita en este código está la benevolencia que subyace al ren. Las rutinas comienzan con un bloqueo, no con un ataque, como una manifestación concreta de este principio. Los artistas marciales espiritualmente desarrollados hacen todo lo que pueden para evitar peleas banales. Desarrollando un carácter fuerte, ellos no se involucran fácilmente en conflictos. El principio de la defensa es impedir dañarse ellos mismos y a los demás, resguardando por consiguiente la armonía” (Simpkins et al, 2007; pp.46-53)

El Taoísmo

Como se consignó anteriormente, una de las clasificaciones que suele hacerse en el amplio espectro de las AAMMCh es dividir a éstas en dos grandes grupos: las llamadas AAMM externas, desarrolladas a partir de las doctrinas budistas del monasterio de Shaolin, y las llamadas AAMM internas, vinculadas e influenciadas por la filosofía taoísta propia del monasterio de Wudang. (Sanchez de León Gómez-Porro, 2013). Dentro de estas últimas, la que más difusión ha tenido a nivel mundial es el Tai Chi Chuan (太極拳; tai ji quan).

Si bien hay un cierto consenso en vincular directamente al Tai Chi Chuan con la filosofía taoísta, existe un debate en curso en cuanto a si realmente aquel es un “arte taoísta” desde sus orígenes o si esta vinculación ha sido forzada a lo largo de la historia.

“El problema al respecto reside en que no hay un método preciso para poner en relación las técnicas de movimiento corporal con las bases filosóficas de estas corrientes ya que son dos campos radicalmente diferentes en el ámbito del saber”.

(Sánchez de León Gómez-Porro, 2013: p. 29)

“El debate sobre los orígenes del taijiquan –y específicamente si éstos son o no taoístas– no es un simple ejercicio académico, sino un gran teatro en la cultura china en el que se viene luchando durante cerca de un siglo”. (Wile, 2008: p. 9)

En la literatura podemos encontrar argumentos a favor...

“Aproximadamente un siglo después, la hija de Sun Lutang, Sun Jianyun, repitió este mismo tema:

Una de las razones por las que han florecido el xingyi, bagua y taiji durante el s. XX es que nos permiten llegar a ser uno con el tao, esto es, son artes marciales que al mismo tiempo son artes taoístas. – Tong, 1999: 12” (Wile, 2008: p. 23)

....y en contra:

“La ejecución con el cuerpo es la esencia del ritual y la razón por la que el taijiquan puede ser un fuerte sistema de distribución de las visiones de Lao Tse, Zhuangzi, y los alquimistas internos. Como modelo teórico para la explicación del éxito del Taiji, la filosofía taoísta tiene un ajuste perfecto, pero eso no significa que el Taoísmo inventase el Taiji...” (Wile, 2008: p. 37)

Pero, más allá de este debate (sobre los orígenes del Taichi en particular y de las AAMMCh internas en general), por demás válido y necesario, a los fines del presente trabajo podemos afirmar que en los hechos todo practicante de Taichi (y de las AAMMCh internas) asocia la misma al Taoísmo, obrando esta asociación como una motivación adicional para la práctica y como un puente en el camino de adentrarse en el mundo filosófico chino.

Esto que establecemos aquí puede extenderse a todas a las AAMMCh, ya que, como se dijo anteriormente, están ligadas en una compleja trama a las principales doctrinas del pensamiento chino.

“El wushu, está dividido en numerosas escuelas (unas 300 aproximadamente) con deslumbrantes rasgos distintivos como resultado del rico contenido de la cultura china, desde su origen. La teoría del arte del ataque y de la defensa se ha nutrido de la antigua cultura china tradicional que es un método independiente, en el largo proceso histórico de su desarrollo, el wushu (arte del guerrero), por un lado, se vio profundamente influenciado por la filosofía china clásica, las religiones tradicionales y las artes ya que era requisito imprescindible en los exámenes imperiales; por otra parte, se ha convertido en todo Occidente en un ingrediente importante de la cultura tradicional china y sus costumbres populares practicado por millares de personas.” (Serrato et al, 2007; pp. 988-989)

La caligrafía.

La caligrafía tiene en la cultura china un lugar de relevancia, al mismo nivel de la pintura, desde sus orígenes a la actualidad. (Li, 2013). Su enseñanza ha sido y es parte de los programas de estudio en los colegios. A lo largo de la historia ha habido grandes y famosos calígrafos. No es extraño encontrar hoy en día en una sala de espera de un médico un set de pinceles, tinta y papel, para que los pacientes hagan menos tediosa la espera.

En los testimonios recabados en las entrevistas a los Discípulos, al menos en dos casos se menciona a sus Maestros como calígrafos, y esto llegó a los alumnos por haber visto a su maestro practicando o por haber visto algún trabajo de caligrafía de aquellos. Si

bien entonces la caligrafía no formó parte de la enseñanza de esos maestros, claramente era parte de su formación y podemos afirmar que estuvo presente en su legado. Para confirmar esta afirmación, basta con ver los resultados obtenidos en las encuestas realizadas a los Alumnos, donde aparece la caligrafía como una de las áreas de interés, al igual que la Pintura.



Figura 10: Caligrafía del Maestro Ma en el Salón de práctica de la Escuela Ma Tsun Kuen de CABA (Foto: Francisco Clemares)

Este arte pictórico, denominado shufa (书法; shu fa), lejos de lo que podría interpretarse como una actividad desvinculada de las artes marciales, se constituye en un aspecto que la integra y complementa. Esta relación entre ambas artes puede resultar extraña a los ojos de nuestra cultura “occidental”. Para encontrar ese vínculo se debe indagar en la esencia de las mismas. Podemos decir que hay en ambos casos una búsqueda de la armonía, a la cual se llega cuando el cuerpo logra ejecutar determinadas formas de manera mecánica y con fluidez. Estas formas pueden ser diversas, (como

secuencias de movimientos en las AAMMCh y como complejos caracteres en la caligrafía), pero la esencia es la misma.

Esa armonía lograda al realizar una caligrafía o ejecutar una forma de AAMM es la consecuencia de haber logrado un equilibrio espiritual.

“El manejo de una espada, según la técnica china, guarda una enorme similitud con la técnica del pincel. “

“El esgrimista dibuja formas, y la técnica desarrollada nos hace sentir con la misma sensibilidad que ante una danza. De hecho, es una danza. Por eso, cuando el cuerpo se acostumbra a los movimientos adecuados, la mente se activa, y el cuerpo responde a la perfección ante la inspiración sin pensar en ello”.

“La búsqueda de la verdadera forma en la escritura, aquél dibujo perfecto, o aquél golpe perfecto, no se debe entender como un objetivo real, sino como el camino hacia la perfecta armonía donde la única importancia es el camino a la perfección. La relación entre la esgrima y la escritura, e incluso con la danza, es que todas son maneras físicas de dibujar arte. Arte mediante el que se consigue sabiduría. La sabiduría se alcanza porque el individuo entiende” .(Tejedor, 2005; pp.127-128)

“Si apreciamos la escritura rápida de Zhang Xu podremos ver la maestría de los trazos y el continuo fluir de sus movimientos al instante. En gran cantidad de ocasiones su caligrafía era comparada con el arte de la lucha con espada”. (Velázquez García, 2023; p.33)

“Anclada en la tradición china, la caligrafía es un arte marcial basado en la escritura. Se aprende con ella a dominar la energía vital para alcanzar el equilibrio del cuerpo y la mente”. (Li, 2013; p.12)

Todos estos elementos mencionados de la cultura china estuvieron presentes en las enseñanzas de los Maestros chinos, en algunos casos con más énfasis que en otros,

y no necesariamente porque se impartieran, sino porque estaban de algún modo implícitos y formaban parte de la formación de esos Maestros.

Si estos elementos de la cultura china atrajeron a los Alumnos más allá de la práctica marcial, ello ha dependido obviamente de cada Alumno y de la impronta que su Maestro haya dejado como parte de su enseñanza.

Finalmente, un punto importante a destacar es que varios Discípulos han manifestado que “son contados” los alumnos que han querido ir más allá en la profundización de alguno de estos campos, pero por otro lado, y es el fin de este trabajo, lo que se destaca (se verá en el capítulo de los Alumnos) es que efectivamente se ha despertado, a partir de la práctica de las AAMMCh, un interés por esa cultura, aunque no haya habido efectivamente una dedicación en ese campo. Entonces, a modo de conclusión preliminar podemos afirmar que las AAMMCh con su bagaje cultural “ofrecen” este amplio mundo a quien quiera adentrarse en él, y tiende un puente de acercamiento entre culturas.

Por último, otro ítem que fue abordado en las entrevistas se refiere a la situación actual de la enseñanza y de la difusión de las AAMMCh en comparación con los comienzos de los Discípulos.

Aquí los testimonios son coincidentes en resaltar que la actual es una época donde todo tipo de información está disponible muy fácilmente: la Internet provee infinitas fuentes de información en diversos formatos, desde textos a videos. Además, las propias escuelas tradicionales de AAMMCh se han abierto al mundo y actualmente cuentan con filiales en todos los continentes. Esta abundancia de información disponible contrasta con otro elemento clave en el aprendizaje de estas disciplinas: la disposición al trabajo y la constancia en el tiempo. La acepción del término kung fu lo define perfectamente: “trabajo sostenido en el tiempo”. Y aquí se observa un cambio radical en el perfil del alumno: cuando los discípulos comenzaron, allá por los mediados a fines de los '70, los alumnos seguían estrictamente las indicaciones de los maestros. Realizaban las prácticas, muy exigentes en muchos casos, sin cuestionar al maestro. Era común terminar una clase con el cuerpo dolorido por el esfuerzo, y al día siguiente se continuaba con renovado entusiasmo. El lugar de practica lo ordenaban y limpiaban los propios alumnos. En

muchos casos viajaban distancias considerables para tomar sus clases. La palabra del maestro era inobjetable.

Actualmente, la predisposición a ese trabajo no es tan común, los alumnos requieren continuamente explicaciones, por un lado, y por otro pretenden resultados inmediatos de su práctica. Este cambio del perfil del alumno tiene obviamente su correlato en otros aspectos de nuestra sociedad, que han ido cambiando, como el concepto de autoridad, de sacrificio y del trabajo en aras de obtener un resultado a largo plazo, que colisionan en un punto con los nuevos paradigmas de la inmediatez y las recompensas sin esfuerzo.

Y aquí queremos poner énfasis en un elemento que fue expresado en forma prácticamente unánime por los Discípulos entrevistados y que, por ser común a otras disciplinas artísticas, no deja de ser relevante. Y en este caso adquiere un significado particular: la transferencia de conocimientos de Maestro a Discípulo o Alumno requiere de un contacto personal que no puede de ningún modo ser sustituido por un texto, un video o una clase virtual. Podemos decir entonces que, desde los remotos orígenes de las AAMMCh a la actualidad nada ha cambiado en esencia respecto del modo en que el legado de una generación a otra de ese tesoro es recibido de los mayores y ofrendado a aquellos que seguirán con ese camino. Un maestro enseña no solamente por lo que imparte, sino por sus formas, sus acciones y omisiones, creándose un vínculo de admiración y afecto por ese “padre o abuelo” de práctica, de quien heredará un bagaje cultural intangible pero extremadamente rico.

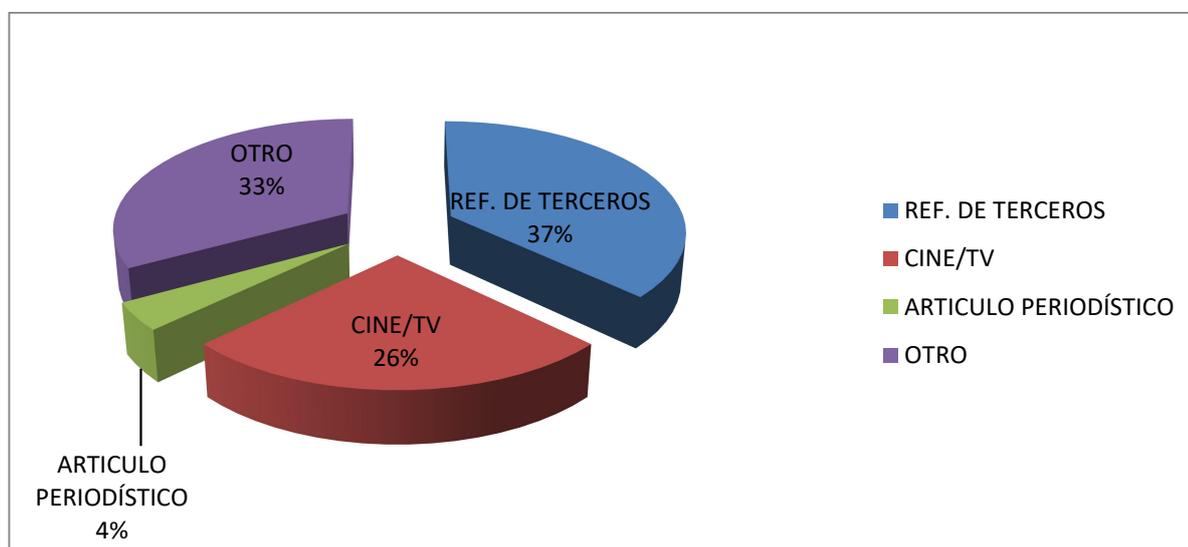
Si conjugamos lo anteriormente expuesto con este “nuevo” perfil del adepto, entendemos cómo en algunos testimonios surgió esta preocupación por parte de algunos Discípulos en cuanto a encontrar ese o esos Alumnos destacados, a quienes legar su conocimiento, ese preciado tesoro logrado en base a su propio esfuerzo y a su vez a honrar de este modo lo recibido a su vez de sus propios Maestros.

CAPÍTULO 3: LOS ALUMNOS.

Como se indicó en el apartado metodológico, otra fuente directa y original de información la constituyen las encuestas anónimas realizadas a los Alumnos. Se relevaron 107 encuestas, y lo que sigue a continuación son los resultados obtenidos. Los mismos reflejan, describen y ponen en evidencia la influencia que las AAMMCh tienen como nexo entre culturas en esa comunidad de Alumnos.

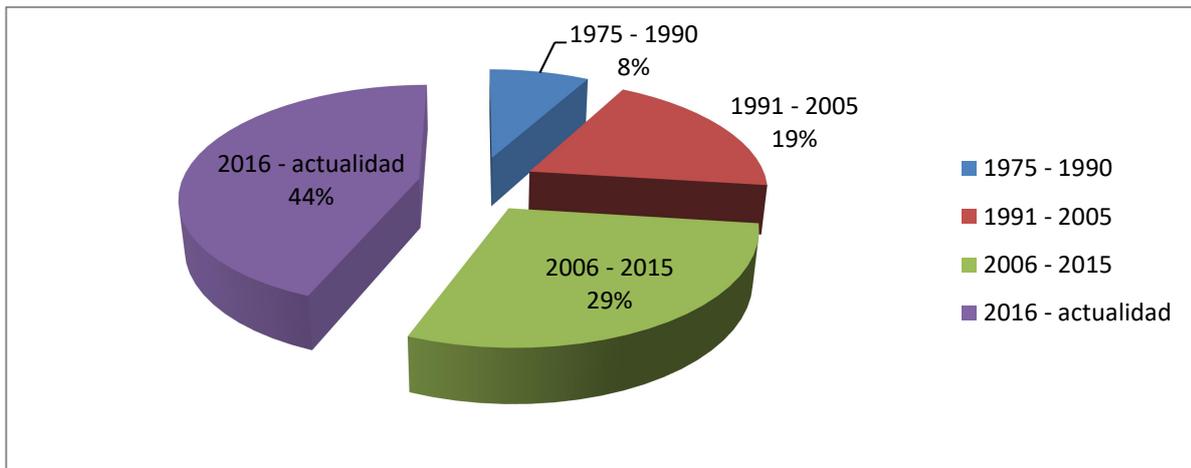
En el Anexo 3 se presenta la planilla de encuesta a los Alumnos.

1 - ¿CÓMO COMENZÓ SU VINCULACIÓN / ATRACCIÓN HACIA LAS AAMMCh?



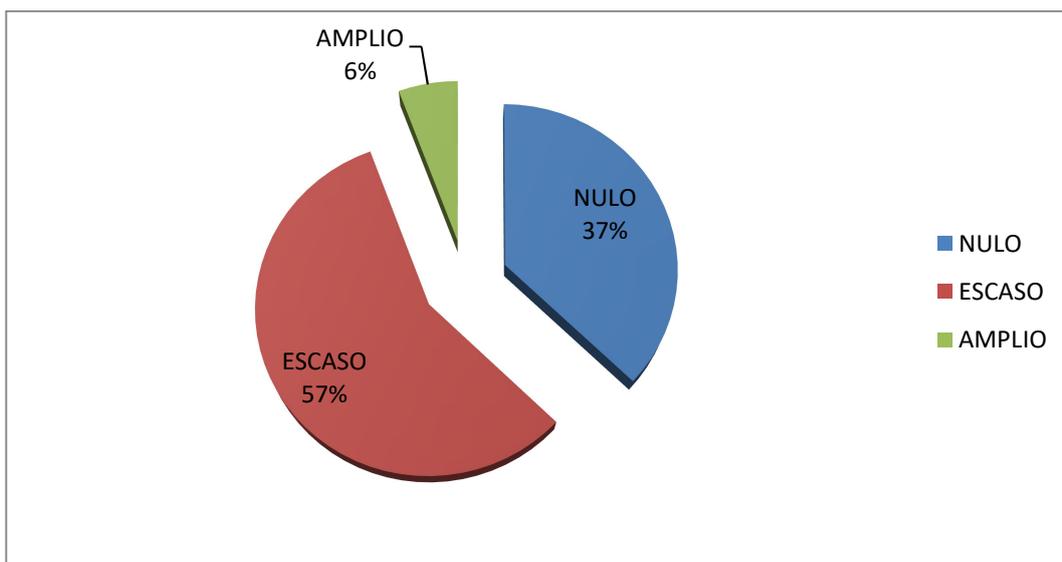
En este gráfico podemos apreciar que, aparte del cine y la TV, que son los medios ya mencionados en el capítulo de los Discípulos, han tenido una especial relevancia (37 %) las referencias de terceros, (esto es el llamado “boca a boca”) como vehículo de atracción a las AAMMCh. Podemos asumir que esos “terceros” son en buena medida los propios adeptos y entusiastas quienes promueven y difunden a través de sus comentarios la práctica de AAMMCh.

2 - ¿EN QUE AÑO COMENZÓ A PRACTICAR AAMMCH?}



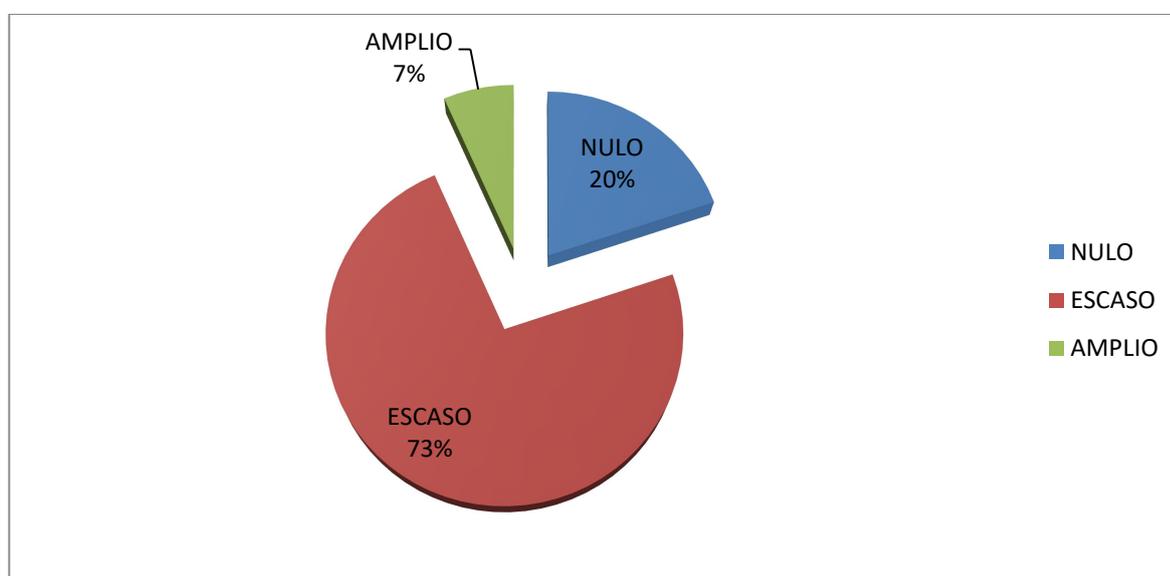
En este gráfico, que discrimina en cuatro períodos de tiempo los inicios de la práctica de los alumnos encuestados, podemos interpretar, en concordancia con el punto anterior, un creciente número de adeptos, sobre todo comparando los tres últimos períodos. Podríamos claramente asumir que quienes se iniciaron en el período 1975-1990 en alguna medida fueron menguando en número respecto del inicial debido al paso del tiempo. Pero en los otros tres períodos, se ve un creciente porcentaje de adeptos que se iniciaron, siendo el período 2016-actualidad, esto es los últimos 7 años, el que concentra casi la mitad del total del universo en estudio.

3 - ¿QUÉ CONOCIMIENTO TENÍA SOBRE LAS AAMMCh EN ESE MOMENTO?



Aquí vemos que, entre quienes declaran un nulo y un escaso conocimiento previo sobre las AAMMCh se concentra el 94% del total de encuestados. Con tan amplio porcentaje, podemos afirmar, como regla general, que este desconocimiento previo por las AAMMCh es transversal a los distintos momentos de inicio de las prácticas. Con tan alto porcentaje de respuestas coincidentes, se deduce que independientemente de la época de inicio de las prácticas, había un desconocimiento acerca de las mismas. Este punto adquiere real relevancia cuando se exponen los resultados de los ítems que siguen.

4 - ¿QUÉ CONOCIMIENTO TENÍA SOBRE OTROS ASPECTOS DE CHINA EN ESE MOMENTO?

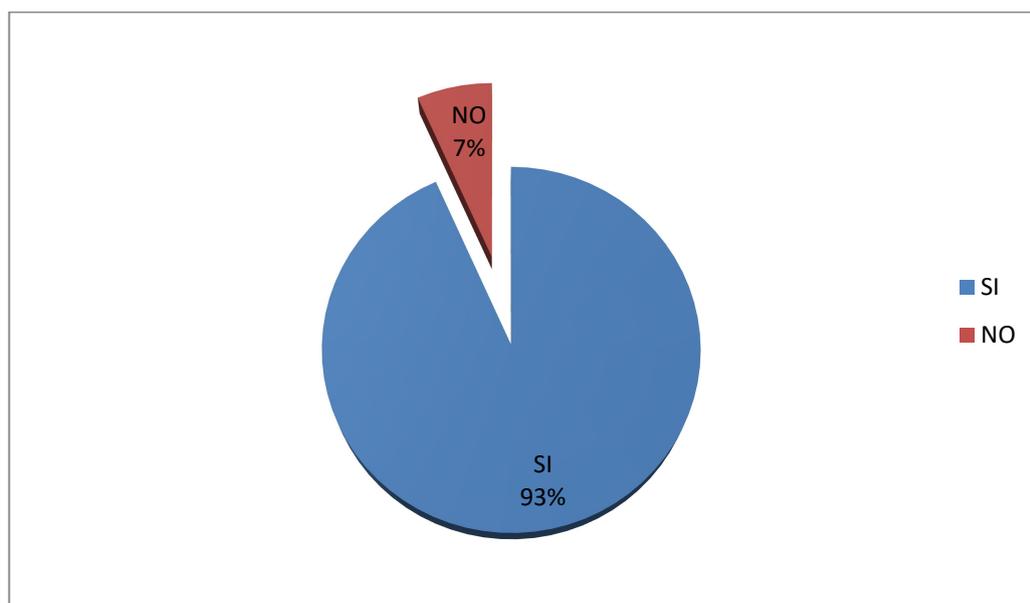


Aquí la consulta se amplía a todo aspecto relacionado a China. Nuevamente encontramos guarismos casi coincidentes con el punto anterior. Esto es: el 93% de los encuestados afirma que no sólo tenía nulo o escaso conocimiento de las AAMMCh sino que además ese desconocimiento se extiende a “otros aspectos” de China. Es vital comprender este dato, ya que no estamos hablando solamente de un plano cultural, sino que el desconocimiento comprendía a ese país como un todo. Se habría podido pensar que el creciente protagonismo en la escena mundial de China desde fines de los 70 a la actualidad jugaría un rol importante en la difusión y el conocimiento de ese país, pero vemos que no es así en este grupo de estudio, y nuevamente, ante un porcentaje tan

elevado de desconocimiento, podemos afirmar que es una característica y una tendencia que atraviesa los distintos momentos de inicio de la práctica.

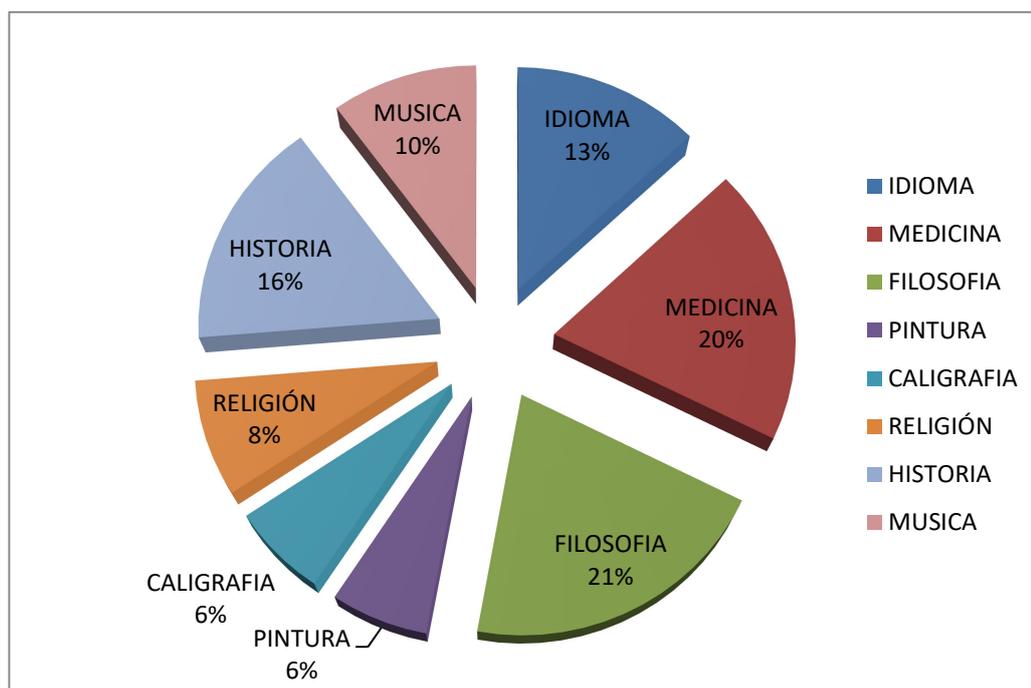
Podrían ensayarse distintas explicaciones o interpretaciones, como que este grupo de estudio está constituido por personas que se interesan por las cuestiones culturales más que por la geopolítica o la economía de un país. Pero más allá de las causas, la conclusión de este punto y el anterior es contundente en evidenciar que, previo al inicio de la práctica de las AAMMCh, esta comunidad de alumnos tenía escaso o nulo conocimiento de lo referente a China como país.

5 - ¿LA INCURSIÓN EN LAS AAMMCH LE HA DESPERTADO INTERÉS POR OTRAS ÁREAS DE LA CULTURA CHINA?



Aquí la pregunta se enfoca especialmente en el aspecto cultural, que es el área de interés del presente trabajo, y nuevamente las cifras son contundentes y sorprendentes, ya que la gran mayoría de los encuestados afirma que la incursión en las AAMMCh le ha despertado interés por otras áreas de la cultura china.

6 - ¿CUÁLES ÁREAS?



Vemos aquí una diversidad de áreas de interés que se despertó en los alumnos a partir de incursionar en las AAMMCh. Si bien son las áreas sobre las cuales se ha preguntado específicamente (ver formulario de encuesta en el Anexo 3), lo primero a destacar es que todas ellas están presentes en una proporción considerable.

Queda así evidenciado que aquellos aspectos culturales desarrollados en el capítulo de los Discípulos, y que forman parte de las AAMMCh y de su enseñanza en forma directa o indirecta, aparecen evidenciadas claramente aquí.

Si bien todos los porcentuales son significativos, vemos que la filosofía y la medicina concentran el 41% del interés. Si sumamos a éstas la Religión llegamos a que el 49% de los encuestados se ha manifestado interesado en esos aspectos. Este resultado de algún modo es coherente con lo que afirmamos en el capítulo de los Discípulos, en el sentido de que son éstas las áreas más vinculadas directamente con el origen, la evolución y la práctica de las AAMMCh.

Luego, en orden de magnitud aparece la Historia, ligada íntimamente a las tres anteriores.

El idioma, que se constituye tal vez en la mayor barrera cultural, está presente en una considerable proporción del total (13%), sobre todo teniendo en cuenta la relativa dificultad de su aprendizaje, en comparación con otros idiomas.

Por último aparecen las artes, como la Música (10%), y las artes plásticas como la Caligrafía y la Pintura (12%).

Remarcamos una vez más que lo que aquí se presenta son los resultados respecto de las áreas de interés, no implicando necesariamente que los encuestados se dediquen a cultivarlas, pero sí a interesarse e internarse en un mundo que previamente les era desconocido. No es menor este aspecto, ya que contribuye *per se* de forma fundamental a una valoración de esa cultura y a sus múltiples expresiones.

7 - ¿PUEDE IDENTIFICAR CÓMO SE VINCULA ESE ÁREA DE LA CULTURA CON LAS AAMMCh?

Aquí la búsqueda se centró en indagar sobre cuán profundo es el conocimiento sobre las áreas de interés y de qué modo se relacionan o no con la práctica de las AAMMCh, según los encuestados.

Las respuestas aquí vertidas, de muy diversa índole, que reflejan la visión particular de cada encuestado, y más allá de hacer hincapié en algún área de interés, tienen un patrón o elemento en común: la plena conciencia de identificar a las AAMMCh como pertenecientes a un todo íntimamente relacionado que da un sentido profundo y que va mucho más allá de un arte de defensa o una actividad física.

También es evidente que la práctica de las AAMMCh ha disparado una avidez por acceder a otras áreas de la cultura, y cuando llamamos “otras” sabemos que inevitablemente lo hacemos desde una visión occidental, ya que en realidad conforman un todo indivisible.

Es de destacar la contundencia de los argumentos esgrimidos en las pocas palabras que una encuesta de este tipo permite. Consideramos que la mejor forma de evidenciar lo que sostenemos es transcribir en forma textual algunas de las afirmaciones más representativas.

La concepción de las AAMMCh como parte de un todo integral:

“Es un todo, realmente sin comprender su cosmogonía es complicado profundizar y comprender cada movimiento, el sentido y función. La caligrafía la relaciono con la meditación, donde cada trazo se acompaña con la respiración. La medicina porque el chi kung es parte de ella, no es un arte marcial pero es la base del tai chi, por la manera de concebir la vida misma”

“Tanto la historia como idioma, medicina y filosofía me parece que están íntimamente relacionadas con las artes marciales chinas. La filosofía porque le da la estructura al sistema marcial, un marco más amplio que únicamente 'saber defenderse'. La historia da un contexto al origen y nos permite entender la actualidad de esta disciplina. La medicina como parte de la cultura y visión del mundo y el idioma para un mejor entendimiento y más profundo”.

“El idioma para entender los nombres de las posturas y formas. La medicina por su manera holística de entender el funcionamiento del cuerpo humano: del mismo modo que en las AAMMCh, se busca la conexión de todo el cuerpo. La filosofía y la religión porque las AAMMCh tienen base en ellas. La historia, pintura, caligrafía y música como lenguajes de expresión que se encuentran en el mismo plano artístico que ciertas AAMMCh y lo potencian a la hora de brindar las imágenes o estados necesarios (por lo menos para un occidental como es mi caso)”.

“Se puede decir que las AAMMch son la cultura china porque al practicar ya estás escuchando la música hecha con instrumentos tradicionales, el idioma ya que los nombres de las secuencias están en chino y dentro de las AAMMch está la teoría de la medicina china”.

Algunos testimonios enfatizan el vínculo con La Medicina y la Salud:

“Medicina: muchísimos ejercicios marciales tienen relación directa con meridianos, órganos, emociones, que ayudan a fortalecer el cuerpo. También el uso de hierbas medicinales para el tratado de golpes y heridas. Filosofía: la gran mayoría de

los estilos marciales están influenciados por la filosofía. Concepto de familia marcial, el tao, el equilibrio, la moral, etc.”

Otros destacan las bases históricas y filosóficas:

“Tanto la filosofía como la historia, música, escultura influyen directamente sobre las artes marciales chinas. La filosofía se puede observar en cuestiones de perseverancia en el entrenamiento, la relación entre el profesor y los alumnos, la práctica del deporte en aspectos y manejos del cuerpo en forma íntegra: desde aspectos más internos hasta aspectos más externos“.

“Todas son manifestaciones de la cultura china subyacente. La historia y filosofía chinas son esenciales para comprender la naturaleza de las artes marciales, indagar en ambas ayuda a profundizar en la práctica”.

“La historia china es muy rica en guerras y disputas, conocer aamm me llevó a la curiosidad sobre la época en que determinado estilo fue creado. Los nombres de las técnicas en chino, sus traducciones; la comida y música típica de esa región... es todo un conjunto, una cosa lleva a la otra”.

“La espiritualidad, la integración del cuerpo y mente, la disciplina del cuidado mutuo y propio”.

En algunos casos los testimonios hacen hincapié en las Artes propiamente dichas:

“El arte marcial chino y la música están muy vinculados, por ejemplo a través de la ópera china, donde confluyen un sin número de áreas: escultura, plástica, escenografía, vestuarios, actuación, arte marcial, historia, literatura, música con la interpretación de un sinfín de instrumentos musicales”.

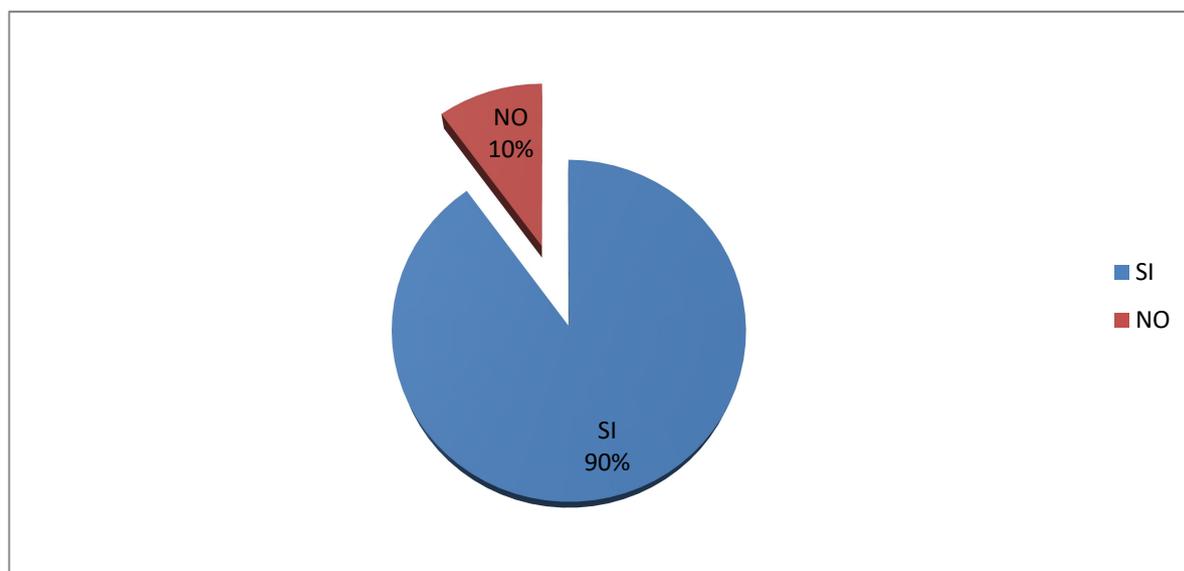
“Entrenamos escuchando música china”.

“Pinto en acuarelas y a través de estas artes marciales me interesó la pintura y la música china, la historia en general de las artes marciales, la relación con el budismo, y cómo manejaban y manejan la prevención de enfermedades y su cura”.

Otros vinculan la práctica con el Idioma:

“Se vincula por ejemplo el idioma ya que cuando son practicadas, los nombres de las técnicas cobran más sentido cuando se sabe Chino”.

8 - ¿PODRÍA AFIRMAR QUE LA PRÁCTICA DE LAS AAMMCh LE HA GENERADO UN ACERCAMIENTO Y UN MAYOR INTERÉS HACIA CHINA? ¿DE QUÉ MODO?



Aquí se amplió la consulta respecto del interés sobre China en general, para detectar si la atracción manifestada hacia ciertas áreas de la cultura se extiende a otros aspectos del país.

Nuevamente en este punto encontramos por una parte que la gran mayoría (90 %) de los encuestados afirma que la práctica de las AAMMCh los ha acercado a China.

Es de destacar que si bien la consulta en este caso se amplió hacia China como país, la mayoría de las respuestas versan sobre los aspectos culturales y no sobre

aspectos como los económicos o geopolíticos, que por otra parte suelen ser los más presentes en los medios de comunicación masiva.

Este sesgo en las respuestas podría atribuirse a que los entrevistados justamente representan una comunidad cuyo interés está más centrado en las cuestiones de las artes y la cultura en general.

De todas formas, el objeto de este trabajo justamente es detectar y evidenciar esos lazos culturales que producen vínculos más sólidos y duraderos que las coyunturales situaciones económicas o geopolíticas.

Más allá de estas consideraciones, seleccionamos y transcribimos aquellas respuestas más representativas que sugieren un interés amplio en referencia a China como país:

“Sí. Gracias al entrenamiento del wushu, me han empezado a interesar otros aspectos culturales, como la ópera china, la historia y eso me ha llevado a hacer un viaje a China, entrenado, conocido y convivido con entrenadores, compañeros, barrios; conocer un poco de la idiosincrasia de los habitantes de algunas ciudades. Conocer la arquitectura moderna (futurista), e historia que conviven a la vuelta de la esquina”.

“Absolutamente. Practicar artes marciales fue una puerta a China, es lo que dispara el pensamiento, (si esto me gustó tal vez otra cosa que no conozco pero viene de la misma raíz me guste)”.(sic)

“Sí, por la curiosidad de los antecedentes de las artes marciales y el modo de vivir. Incluso en la educación, siendo que soy educador”.

“Sí, puedo afirmarlo ya que tenía conocimientos muy escasos de la cultura china, y a través de la práctica con mi shifu y los conceptos teóricos que incorporé con su enseñanza pude acercarme más a este País”.

“Sí. El interés por profundizar mi conocimiento y entender las bases teóricas me llevó a viajar a China, y desde allí aprender rudimentos del lenguaje, la caligrafía y el

contexto cultural. Leí: "When China rules the World" (Martin Jacques) y de allí en adelante se transformó en un interés global por la sinología"

Aquí es también menester destacar el contraste entre la visión de los Discípulos, respecto de considerar que eran "contados" los alumnos que se interesaban por algo más que la simple práctica, y la notable avidez despertada en esos alumnos por las diversas expresiones culturales de China que se evidencian en la gran mayoría de los testimonios. Y lejos de confrontar ambas visiones, lo que nos muestra este trabajo de campo es que existe una motivación muy personal, una llama que se enciende en esos alumnos y los lleva a indagar, a involucrarse en el mundo chino, más allá de expresarlo o ponerlo en evidencia con sus pares o maestros.

Finalmente, como se remarcó anteriormente, vemos que uno de los vehículos principales y "desinteresados" de difusión de las AAMMCh lo constituyen los propios adeptos, ya que sus argumentos serán despojados de todo interés más que el de compartir los beneficios y satisfacción que estas disciplinas les han reportado. Se puede decir que, de esta forma, existe una rueda virtuosa que se encuentra en movimiento, generando nuevos entusiastas y ampliando dicha comunidad de adeptos.

Sin duda, podemos afirmar que los testimonios aportados por los Alumnos en estas encuestas son el hallazgo fundamental del presente trabajo: confirmar el hecho que las AAMMCh han oficiado (y lo siguen haciendo) de un puente que vincula y acerca una parte de nuestra sociedad con la cultura China.

CONCLUSIONES Y REFLEXIÓN FINAL.

El objetivo planteado en este trabajo fue realizar una descripción de los comienzos de la práctica de las AAMMCh en Argentina a partir de la llegada a nuestro país en la década de 1970 de los primeros Maestros chinos.

Pero además de esa descripción histórica, la investigación se centró en destacar los elementos de la cultura china presentes en el amplio mundo de las AAMMCh e indagar si realmente su práctica creó un vínculo o puente cultural entre la comunidad de alumnos y dicha cultura milenaria.

La conclusión es contundente: esa comunidad no solamente ha establecido un vínculo muy amplio con la cultura china, sino que son agentes de difusión de ese mundo en nuestra sociedad.

Como reflexión final queremos mencionar que si bien en los casos específicos de los Maestros descriptos no podemos afirmar o establecer las razones que los motivaron a migrar hacia nuestro país, en muchos casos, en ese flujo migratorio, las motivaciones estaban relacionadas con sus disidencias respecto del régimen imperante en China. Y es aquí donde se dio la siguiente paradoja: justamente esos disidentes fueron actores y protagonistas de un proceso de intercambio cultural y de la construcción de puentes que han acercado a su madre patria con los países que los albergaron. La Cultura siempre acerca a los hombres.

Las AAMMCh son un tesoro cultural y su real dimensión queda plasmada en los testimonios de quienes las practican, desde los Grandes Maestros, pasando por sus Discípulos, hasta ese Alumno novato, que tal vez mañana irá a tomar su primera clase, siguiendo la fervorosa recomendación de un amigo.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.

Acevedo y Cheung (2011) *“Una visión histórica de las artes marciales mixtas en China”*
Revista de Artes Marciales Asiáticas. Volumen 6. Número 2: 29-44

Balarezo, D. A., & Zamora, J. P. D. (2004). *“La Medicina China y el Diagnóstico Tradicional”*. Revista Habanera de Ciencias Médicas, 9, 3.

Beltrán, J. P. S. (2008). *Apuntes al estudio del dragón como elemento festivo en Oriente y Occidente: China y España*. HMiC: història moderna i contemporània, 192-212.

Bogado Bordázar, Laura. (2003) *“Migraciones Internacionales. Influencia de la Migración China en Argentina y Uruguay”*. Tesis de maestría en Relaciones Internacionales, 2002.

Brauner, Susana. Torres, Rayen. (2017). *“Los chinos y sus descendientes en Buenos Aires. Diversidades identitarias en una de las comunidades chinas de ultramar”*. DIVERSIDAD Jun-Dic 2017 # 13 – AÑO 8 ISSN 2250-5792: 70-87

Calpe Rufat, Isabel. (2003) *“Qi Gong. Práctica corporal y pensamiento chino”*. Editorial Kairós I.S.B.N. 84-7245-541-6

Dalia, Albert. (2011) *“Héroes luchadores: los valores esenciales de la tradición Xia en la China antigua.”* Traducción del artículo Fighting Heroes: The Core Values of the Xia Tradition in Early China. Journal of Asian Martial Arts, volumen 20, Nro 3 (2011):8-21

Eng Menéndez, Yrmina (2021) *“De los barrios chinos en Latinoamérica y el Caribe”*. RUMBOS TS, año XVI, N° 24, 2021. Licencia CC BY 4.0: 151-166

Estiballes Gómez, Aitor, et al (2016) *“Budismo, Guerra y Artes Marciales”*. 2016.
<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/2638/>

Fariña López, H. P (2006). *“Qi Gong, La Vía del Sosiego”*. *Revista de Artes Marciales Asiáticas*, 1(3), 85-86.

Ferreira, Fernando. Marchi Junior, Wanderley. Capraro, André (2014) - *“O “Kung Fu” no Brasil na perspectiva dos mestres pioneiros: problemas e perspectivas no uso da história oral como instrumental de análise.”* *Rev. Bras. Educ. Fís. Esporte*, (São Paulo) 2014 Jan-Mar; 28(1):65-75.

Fukumoto, Mary (1994) *“Influencia Asiática en las Américas: Chinos y Japoneses en América del Sur”*. *ANTHROPOLOGICA N° 1 - ENERO 1994*: 311-323.

Gómez Araujo, Tania (2017) *“Análisis de la influencia cultural japonesa dentro de la política exterior a través de las artes marciales en el programa de voluntariado de Jica: el caso Kendo en Ecuador (2008-2012).”* Trabajo de titulación previa a la obtención del título de Licenciatura Multilingüe en Negocios y Relaciones Internacionales. Pontificia Universidad Católica de Ecuador. Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura.

Grimson, Alejandro. Ng Gustavo. Denardi, Luciana (2016). *“Las organizaciones de inmigrantes chinos en Argentina”*. *Migración y Desarrollo* 14, no. 26 (2016): 25-73.

Henning, S. E. (2007). *“Chinese General Yue Fei: Martial Arts Facts, Tales, and Mysteries”*. *Revista De Artes Marciales Asiáticas*, 2(1), 50–55. <https://doi.org/10.18002/rama.v2i1.284>

Hu, William C. (1995). *“Chinese Lion Dance Explained”*. *Ars Ceramica*. ISBN 0893440388

Li, S. (2013). *“La armonía en la caligrafía china”*. *Revista Universitària de Treballs Acadèmics*, (5), 12.

Maillard, C (2010). *“La armonía gracias a la caligrafía china”*. Madrid.

Marín, Renzo (2014). *“Artes marciales. Proyecto de investigación.”* Profesorado de Educación Física. Instituto Superior de Profesorado N° 3 “EDUARDO LAFFERRIERE”. Villa Constitución. Santa Fé. (2014).

Martinaschi, Leandro (2006) *“Trabajo final. Federación Argentina de Wushu Kungfu”*
Cátedra de Diseño en Comunicación Visual. Facultad de Bellas Artes. UNLP.

Muñoz Vidal, Agustín. (1997). *“El origen de la revuelta de los Boxers.”* Cuadernos de Historia Contemporánea, Nro. 19(1997):203-219. Servicio de Publicaciones. Grupo de Investigación Asia. Universidad Complutense de Madrid.

Núñez, Fernando Luis (2022). *“El Sueño Chino y las Artes Marciales: beber de las mismas fuentes”.* Anuario en Relaciones Internacionales del IRI, 2022, vol. 2022.

Oliva, María Alejandra (2023). *“El Arte del Disfrute”.*

Reid, Daniel (1989). *“El Tao de la Salud, el Sexo y la Larga Vida”.* Ediciones Urano.Barcelona.

Reyes G, Ariel E. (2008). *“Evolución Histórica de la Medicina Tradicional China”.* Comunidad y Salud, 6(2), 42-49.

Rodríguez Silveira, Domingo Enrique (2003) *“Wu Tao. El camino del arte marcial”.*
Gráfica B. Uruguay.

Sánchez de León Gómez-Porro (2013). *“Aproximación a las Artes Marciales Chinas.”*
Trabajo de Fin de Máster en Asia oriental - Estudios japoneses, curso 2012-2013.
Universidad de Salamanca. España.

Sassone, Susana María et al. (2021). *“Migraciones internacionales en la Argentina. Panorama socio-territorial en tiempos del Bicentenario “.-* Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, 2021. Libro digital, PDF Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-4934-14-7

Serrato, J. C., & de Madrid, E. S. W. (2007). *“La influencia de la filosofía en China, como método de aprendizaje y transmisión oral del Wushu”*. In *La investigación sobre Asia Pacífico en España* (pp. 977-992). Editorial Universidad de Granada.)

Simpkins, C. A., & Simpkins, A. M. (2007). *“Confucianism and the Asian Martial Traditions”*. *Revista De Artes Marciales Asiáticas*, 2(2), 46–53.
<https://doi.org/10.18002/rama.v2i2.300>

So Po, Lin. (2011). *“Chinese Argentines and the Pace of Cultural Integration”*. Council of Hemispheric Affairs . July 26, 2011. <https://www.coha.org/>

Sui Lee, Kuo Wei (1999). *“Los Migrantes Chinos en la Argentina”*. Tesis de Maestría en Políticas de Migraciones Internacionales (no publicada), Centro de Estudios Avanzados, Universidad de Buenos Aires, 1999.

Tang Unzueta, Rubén. (2019). *“Inmigración china en el Perú: 170 años de aporte cultural.”* Working Paper Series (WPS) de REDCAEM, Revista N°10, mayo. Eje Historia y Relaciones Culturales. Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios.

Tejedor, W. A. A. (2005). *“El Camino. Y sobre la esgrima oriental y el dibujo de la escritura”*. *Ex novo: revista d'història i humanitats*, 127-128.

Trejos, Bernardo. Chiang, Nora. (2012). *“Young Taiwanese immigration to Argentina: The Challenges of adaptation, self identity and returning.”* *IJAPS*, Vol. 8, No. 2: 113–143.

Ugarte, Martín. (2019). *“Apuntes del profesorado de Chen Bing Taiji Academy Argentina”*.

Velázquez García, C. A. (2023). *“Vacío, arte y devenir: El origen de la producción artística china a través de la caligrafía”*. Proyecto de investigación.

Vicente, F. T. V. (2012). *“El Taoísmo y su influencia en la medicina china”*. *Medicina naturista*, 6(1), 50-60.

Villar, Gustavo. (2019). *“Mente de Agua, Mente de Fuego: apuntes de Tai Chi y Chi Kung para la salud, el autoconocimiento y la evolución personal”*. Arte Editorial Servicop. 2019.

Wile, Douglas (2008). *“Taijiquan y Taoísmo”*. Revista de Artes Marciales Asiáticas ◊ Volumen 3 Número 1 (8-45) – 2008

Yao, Xinzhong, (2001). *“El confucianismo”*. La Factoría de Ediciones S.L., Madrid, 2001, págs. 270-272.

Young, Will Robin. (2006). *“La Danza del León del Sur de China en Canadá: la influencia de James Lore en las Artes Marciales”*. Revista de Artes Marciales Asiáticas. Volumen 1 Número 3 (70-79) - 2006

Zhang, Yuan Rong. (2013). *“Play the Drum Lion Comes Out”* .Hong Sheng Heritage Workshop. October of 2013. ISBN 978-986-90103-0-6

ANEXOS.

ANEXO 1. Datos biográficos de los Maestros chinos.

Maestro Ma Tsun Kuen (马存坤; ma cun kun)

“El Maestro Ma Tsun Kuen nació en An Hui, China, en el año 1908. Cuando tenía seis años de edad su familia se trasladó a la capital de la República de China (en aquella época Nanking), para cursar sus estudios allí e iniciar el aprendizaje de las Artes Marciales. Comenzó a aprender Artes Marciales "Kuo Shu" con el Shao Lin Chuan, y continuó con él hasta el tercer año de su vida universitaria. En esos años aprendió las técnicas de mano vacía así como el uso de armas: cuchillo, Kun (palo), Chien (la espada), y el Tao (sable) propios del Shaolin. Para aquel entonces sólo existía la enseñanza de "tipo tradicional" y los alumnos atravesaban todo tipo de exigencias físicas, mentales y emocionales, para fortalecer su "temple" y lograr un verdadero kung fu (destreza marcial). Mientras completaba sus estudios de post-grado, comenzó a trabajar formalmente como columnista de dos diarios de Nanking. Esto da clara muestra que en aquel entonces, no sólo tenía preparación física, sino también intelectual, cosa que en aquellos años era aún más raro que en la actualidad. A lo largo de su vida escribió gran cantidad de notas, artículos y ensayos de diferentes temas de la realidad china contemporánea y 9 nueve libros referentes a la política y filosofía chinas. Aunque practicó Shaolin Chuan durante casi 20 años, ya adulto sintió la necesidad de hacer otro tipo de ejercicios, tanto para mantener y fortalecer su salud, como para combatir las exigencias de su arduo trabajo.

Atraído por la filosofía que contenía, decidió practicar Tai Chi Chuan en la época y lugar en que Yang Chen Fu ya hacía historia. Con el paso del tiempo descubrió las grandes diferencias que tenía con el Shaolin, tanto en su filosofía, como en la forma de practicarlo, donde no prevalecía el uso de la fuerza bruta en las técnicas, sino el manejo de la fuerza del oponente. Con el tiempo confirmó la existencia del significado del término "Mien Chin" o "Needle in Cotton", "La aguja envuelta en algodón", utilizado para expresar la cualidad energética del Tai Chi Chuan. Por más de 50 años practicó,

estudió, entrenó y cultivó el arte del Tai Chi Chuan, convirtiéndose éste en su modo de vida.

Antes de llegar a Argentina había practicado Tai Chi Chuan por más de 30 años. Y ya había logrado perfeccionar tanto formas, técnicas y trabajo energético como también se había impregnado de sus principios y filosofía.

En 1973 comenzó a enseñar Tai Chi Chuan en Argentina con su particular visión y experiencia del arte. Interesado en la investigación, gradualmente modificó algunos puntos de la enseñanza de este arte para hacer lo que le parecía más útil y razonable y mejorar el aprendizaje de sus alumnos. Sostenía que era importante que el estudiante comprenda que el Tai Chi no es únicamente lento y de práctica individual.

Aquí, en la Argentina, este arte era desconocido; apenas su nombre y tal vez algunas secuencias de movimientos comenzaban a llegar y para aquel entonces un halo de misterio y de ignorancia envolvía su práctica. No existía quién enseñase las aplicaciones marciales y empezaban a instalarse los primeros "malos entendidos" de cómo practicarlo. Por eso el Maestro Ma, desde el comienzo, enfatizó sobre la diferencia entre suavidad y debilidad. Conceptos que hasta hoy en día se siguen confundiendo.

"Los movimientos deben permitir neutralizar un ataque. Esto significa que el Tai Chi Chuan no es solamente para la salud, sino que también sirve como defensa, aunque uno no tenga necesidad de usarlo en toda su vida." - decía el Maestro Ma. A partir de su enseñanza, los alumnos empiezan a descubrir las aplicaciones marciales de este arte. Desde el comienzo enseña también la práctica del tui shou (manos que empujan) para el desarrollo del Tong Ching (energía que comprende). Viendo que la práctica existente era "demasiado laxa" y los practicantes no tenían resistencia a los golpes, enseña un set de Chi Kung marcial, que se denomina I Chin Kung. En él se combinan elementos del Ba Duan Jing y el I Jin Jing con una perspectiva muy particular. Basado en su largo aprendizaje, re-creó dos formas de Tai Chi: la "Forma Corta", "con el exterior blando pero el interior duro", y el "Kuei Shou" para practicar con gran velocidad. Enseña el manejo del Sable (tao) y la espada (chien), como así también una secuencia avanzada de Tai Chi Chuan, que se realiza en pareja llamada San Shou Twei Ta (manos que dispersan, empujan y golpean).

Con el paso del tiempo sus discípulos forman la Asociación Argentina de Tai Chi Chuan, que durante muchos años nuclea a todos sus instructores y alumnos y hace historia difundiendo el arte en Argentina. El Maestro Ma Tsun Kuen falleció en Buenos Aires, Argentina, en el año 1993. Tras su muerte, uno de sus principales discípulos, el Sifu Fernando Chedel crea la Escuela Internacional Ma Tsun Kuen de Tai Chi Chuan, llevando más de 30 años de práctica en el arte.

Desde fines de la década del 70 hasta la actualidad, el Sifu Chedel enseñó en nuestro país. A partir del año 2000 es llamado a España para enseñar su arte y comienza allí la difusión de nuestro estilo en gran parte de Europa logrando gran aceptación dentro de los círculos marciales de Tai Chi Chuan. Posteriormente la Escuela se hace más conocida en los diferentes eventos internacionales y encuentros europeos de Tai Chi Chuan, y se adhieren más profesores con sus escuelas principalmente en España, Alemania, Inglaterra e Italia.

Fuente: Francisco Clemares

escuela.matsunkuen@gmail.com

www.ma-taichi.com.ar

Bs. As. Argentina - Copyright (C)

Esc. Int. Ma Tsun Kuen de Tai Chi Chuan - 1999

Maestro Tung Kuo Tsao (佟國藻; tong guo zao)

“El Maestro Tung Kuo Tsao nació en el año 1929 en Beijing en el seno de una familia perteneciente al Clan de los Manchúes, quienes desde tiempos remotos adiestran a sus hijos en la práctica de las artes de la guerra.

A los seis años aprende con su abuelo el Tan Twei y el Zcha Chuan del estilo Shaolín Norteño, estilo Hua Chuan. A los nueve años comienza la práctica con su tío en el estilo Liou Haer Chuan, incluidas las formas con armas: espada, sable, lanza y palo. En esa misma época se inicia con su padre, el Maestro Tung Chin Chen, en la práctica del

Tai Chi Chuan en el Instituto de Investigación sobre las Artes Marciales de Beijing, en donde tiene la oportunidad de aprender con los más importantes Maestros de la época de los distintos estilos de Wushu.

Aprende la forma de la pequeña estructura, que su padre había aprendido del Maestro Yang Chen Hou, el padre de Yang Tan Fu, miembros mundialmente reconocidos de la genealogía marcial del estilo Yang de Taichi. Más tarde, la forma citada fue reconocida como forma Wu, debido a que el Maestro Wu Chien Chuen la difundió ampliamente. En el mencionado Instituto, el de mayor renombre y nivel de China, también impartían enseñanzas otros Maestros especializados; así el gran Maestro aprende también la forma Yang de la Gran Estructura (forma 13) del Maestro Shu I Sheng.

El Tai Ji Quan del estilo Chen también lo aprende con su padre, quien era compañero de práctica del Maestro Chen Fa Ke, uno de los de mayor fama del siglo XX entre los que integraban dicho clan, y que fuera heredero del estilo hasta su muerte.

Su padre practicó el estilo Yang de esta disciplina, de la mano de los afamados Maestros Yan Chien Hou, Yang Pan Hou y Shu I Sheng, todos con linaje marcial oficial de la familia Yang. En el estilo Sun de Tai Ji Quan fue adiestrado por el Maestro Lui En Shou, y en Pa Kua Zhan por el maestro Yen Te Hua.

A los 11 años comienza su práctica de I Chuan Tao y Xing Yi Quan con el Gran Maestro Wang Xiang Zhai, el más importante de China del siglo XX (jamás fue vencido en combate), que revoluciona el Wushu con su moderna teoría y filosofía. Practica con el fundador de este estilo por 12 años aproximadamente. Durante ese lapso hace una interrupción de 2 años y medio, cuando viaja a Shanghai con su padre, lugar donde aprende el estilo Liou He Quan de Shaolin con uno de sus tíos, el Maestro Tung Tu I. Pasado ese período regresa a Beijing y retoma sus prácticas con el Gran Maestro Wang. Comparte sus ejercitaciones y estudios con los Grandes Maestros Yao Tsung Shun y Dou Shi Ming. El mencionado en primer término fue designado heredero del estilo I Chuan Tao por el Gran Maestro Wang antes de su muerte, acaecida en 1963.

A los 21 años viaja con un compañero de artes marciales a Hong Kong, con el objetivo de fundar el Instituto Ta Chen en esa ciudad. A lo largo de 30 años pasan por su enseñanza unos 20.000 practicantes.

La Institución comenzó a ser reconocida y a adquirir fama por la destreza de sus practicantes, hasta que incluso recibe propuestas para realizar películas con el tema

marcial. De esta manera el Maestro Tung y sus discípulos trabajan durante 16 años para la compañía de filmes Shaw Scope, donde filman más de 100 películas. Esta etapa culmina con el filme “La Leyenda de La Montaña”, donde el Maestro cumple el rol protagónico, en una película cuyo tema central es filosófico y relativo a leyendas budistas. Esta producción logró el premio a la mejor dirección de realización extranjera en el Festival de Cannes. Muchas son las anécdotas de aquellos años; una de las más destacadas fue durante una estadía en Taiwan, cuando amigos comunes al GM Tung y al Maestro Chen Man Chin (de Tai Chi estilo Yang, famoso por haber sido instructor del ex presidente de China Chang Kai Shek) arreglaron una entrevista entre ambos. Una vez reunidos, organizaron una práctica de Tui Shou (empuje de manos). Cada vez que se ponían en contacto, inmediatamente Chen Man Chin iba al piso. Ocurrió cuatro o cinco veces, hasta que se quedó conversando desde el suelo.

El GM Tung desde sus 16 años seguía sin ser vencido por un contrincante. Años más tarde, en 1980, viaja a la Argentina, donde decide instalarse y abrir un nuevo instituto Ta Chen, por donde pasaron miles de alumnos. Los estilos que allí se enseñaban son: Taiji Quan, Shaolin Quan, Pa Kua Chang, Xing Yi Quan, I Chuan Tao y Ching Na, con sus respectivas armas. En un principio, debe iniciar sus actividades con un reducido grupo de alumnos. Las formas que enseña no eran conocidas en nuestro país, donde bajo el nombre de “kungfu” se practicaban curiosas manifestaciones de instructores vernáculos autodidactas. Comienza así su obra de esclarecimiento e introduce, entre otros, el término Wushu, con el que se designa a las AAMMCh, aportando el resto de la terminología e instaurando, en forma seria, la docencia en estas disciplinas. Enseña filosofía del combate del I Chuan Tao y filosofía de vida del artista marcial. La enseñanza que se imparte está documentada en libros y apuntes antiguos, y actualmente se puede corroborar en videos internacionales que son hoy día de fácil acceso. Estos elementos aportan una prueba fehaciente de la pureza del arte marcial que el Gran Maestro ha enseñado en la Argentina.

La mayoría de los instructores serios que trabajan en el país han pasado, aunque sea brevemente, por el Instituto de Tung Guo Tsao. Se produce así un gran cambio en el nivel técnico y deportivo dentro del espectro del Wushu autóctono.

El Gran Maestro Tung funda en 1982 la Asociación Argentina de Boxeo Chino Ta Chen de Tai Chi Chuan, que tiene por objeto dar a conocer el Wushu puro, tal

como fue desde sus orígenes, acompañándolo en su evolución actual. Impulsadas por su inquietud, se forman otras Asociaciones, se formalizan personerías jurídicas y encauzan formalmente las actividades, fundándose en 1987 la Federación Argentina de Wushu Kungfu (FAWK).

Desde el año 1986 en que su hija, la Maestra Patricia Tung, viaja a China, discípulos suyos viajan periódicamente a visitar la milenaria cultura marcial para perfeccionarse y actualizarse en los aspectos tradicionales, en los modernos y en los deportivos, compartiendo luego con todos los practicantes sus experiencias.

En octubre de 1989 es nombrado Presidente Honorario de la Federación Argentina de Wushu, mientras que en diciembre de ese mismo año inicia con su familia una gira mundial que abarca los Estados Unidos, Canadá, China, Hong Kong y Taiwan.

Durante el mes de septiembre de 1993, el Consejo Mundial de Maestros de I Chuan Tao le otorgó al maestro Tung el máximo grado del estilo: Gran Maestro, y lo nombra Presidente Honorario de la I Chuan Research Association de Pekin.

En la sede de la FAWK, y en poder de sus discípulos, se encuentra la copia del certificado que lo acredita como Maestro de Wushu otorgado por la Beijing Wushu Sport Federation, donde consta su linaje marcial, acreditado oficialmente por su estilo y por la autoridad superior de la disciplina de China. También obra en la FAWK el listado oficial de los discípulos directos del Gran Maestro, escritos y firmados de puño y letra por parte del GM Wang Xiang Zhai.

Durante la realización del World Wushu Championship 95 en Baltimore, U.S.A., se funda el Panamerican Wushu Federation (PWF), y por iniciativa de la International Wushu Federation (IWUF), el GM Tung es otra vez nombrado Presidente Honorario.

Finalmente, en noviembre de 1996 se realizó en la ciudad de Buenos Aires el I Campeonato Panamericano de Wushu, donde nuestro país logró el 1er puesto, superando a las representaciones de Canadá, USA, Brasil, Colombia y Chile, entre otros países. Una vez más, por su impecable trayectoria, y por ser el máximo referente en nuestro continente de las disciplinas marciales, asume la presidencia honoraria del evento que marcó un jalón histórico en el desarrollo del Wushu. Actualmente este GM, formado según los conceptos filosóficos, morales y técnicos del auténtico y tradicional arte marcial chino y de acuerdo al alto cargo que ocupa en el I Chuan Tao, se encuentra totalmente abocado a su práctica, estudio, investigación, desarrollo y difusión.”

Fuente:(Extractos textuales del Reglamento de Graduaciones para el Wushu Argentino de la FAWK aportados por Patricia Tung):

Maestro Chen Chin Wen (陈清文; chen qing wen)

Nacido en Hualien, Formosa, el 27 de febrero de 1949, su infancia y juventud transcurren junto al Mar de China que rodea ese hermoso paraíso isleño, como presagio del largo camino que años más tarde habría de emprender. Perteneciente a una familia de antigua raigambre en su tierra y que reconoce entre sus antepasados destacados luchadores, el Maestro Chen ve prontamente alterado el curso de sus años de infancia por una temprana vocación: la práctica de lucha. Es justamente su abuelo quien sella el destino de su vida futura, y muy posiblemente haya influido en sus ulteriores determinaciones. Reconocido Maestro de la tierra formoseña, a la corta edad de ocho años lo pone bajo la dirección de un colega suyo, Chan Tson, actualmente Gran Maestro 3ra. Faja Dorada, la mayor graduación mundial y galardón máximo al que puede aspirar una persona que se dedica a estas prácticas. Por ese entonces el Maestro Chen Chin Wen dedica la mayor parte del día a su preparación física, destinando dos horas y media a partir de las ocho de la mañana a realizar prácticas de respiración y carrera a lo largo de la playa. Por la tarde desarrolla las técnicas de lucha y concurre al Templo Jo Tsu, donde estudia filosofía y ejercita el poder de concentración para armonizar los tres aspectos del ser humano y lograr así el equilibrio psíquico-físico-espiritual. Sus condiciones y dedicación dan resultados positivos a corto plazo, alcanzando luego de siete años de práctica la Faja Negra, a la edad de 15 años.

A los 18 años ingresa al Chinese Culture College de Taiwán, donde cursa la Licenciatura de Comercio y Turismo, graduándose como Licenciado. Transcurren así los años de estudio y preparación, y en esta apretada síntesis llegamos a noviembre de 1975, fecha en la que el Maestro Chen abandona Taiwán rumbo a Hong Kong y posteriormente a Tailandia, Kuwait, Alemania y España. Previo a este periplo obtiene el título de

Campeón Nacional de Formas, un mérito a tanta dedicación y estudio. Viaja a España, donde triunfa frente al Campeón español que ostenta los grados de 4to. Dan de Tae Kwon Do, 3er. Dan de Karate, y 2do. Dan de Aikido.

En mérito a sus condiciones ingresa como Maestro en la Universidad de Madrid, donde enseña hasta el momento de partir hacia Argentina. Durante su estadía en España, de aproximadamente un año, adiestra a más de cincuenta alumnos entre los que prontamente se destaca Antonio Vicente Ciscar, quien poco tiempo después obtiene el primer puesto en la Copa Europa. Por otra parte, el Maestro Chen realiza varias exhibiciones, entre las que cabe mencionar la que tuvo lugar en el Palacio de Deportes de Madrid a fin de recaudar fondos para ayudar a paliar el sufrimiento de Guatemala, país hermano castigado por el terremoto del año 1976.

También se presenta en la Universidad de Madrid en ocasión de conmemorarse la Semana Oriental. Nuevamente su esfuerzo y dedicación son reconocidos, esta vez en la madre patria, cuando la Universidad de Madrid lo distingue otorgándole el Diploma de Honor. En junio de 1976 arriba a Buenos Aires, y en septiembre del mismo año comienza a difundir su estilo de Wu Su, Sao Lin Szu Shian Men, el estilo de las Cuatro Dimensiones.

En el año 1982 comienza a viajar a nuestro país, Uruguay, donde inicialmente dicta clases de respiración y meditación y en 1984 forma la Primera Asociación Uruguaya de Arte Marcial Chino, P.A.U.A.M.CH., que me tocó presidir y que obtuvo personería jurídica el 20 de junio de 1985. En el mes de septiembre de 1983 se inicia la publicación de la Revista Wu Su en la República Argentina, contando con la colaboración de un grupo de alumnos entre los que se cuentan Carlos Gilardegui, José M. Galan, Julio C. Giuliano, Aníbal Gonzalez, Sergio Rufo, Patricia Adamo, etc. El primer número lleva la siguiente introducción:

“Muchos de nosotros, con inagotable sed de aprender, hemos llegado hasta la puerta de la escuela buscando penetrar en lo que supusimos “mística” práctica. Es indudable que a medida que transcurre el tiempo y se desarrollan en nosotros conocimientos sobre “lo que estamos haciendo” nuestros primeros juicios sobre el Arte Marcial sufren cambios muy importantes. Sabemos concretamente que encierra una profunda sabiduría, que su

aprendizaje es un esfuerzo personal. Comprendemos que demanda de nosotros un gran sacrificio, voluntad y paciencia, y es por ello que todos los medios que posibiliten asimilar su conocimiento son valederos. La Asociación entiende que una forma de transmitir dichas enseñanzas es mediante la publicación de notas gráficas y escritas a través de una revista que debe desarrollarse con la colaboración de todos los asociados. Wu Su es, entonces, otra alternativa más para que cada uno de nosotros encuentre en el contenido de sus páginas, nuevas referencias, nuevas enseñanzas, y consolide las que ya hemos aprendido. Los Editores”

En 1988 publica el Shin Sin Min, La Confianza Grabada en Nuestro Corazón. Este fue el primero de los libros sobre Tzan traducidos del idioma chino al castellano por nuestro Maestro. Por lo general, los libros que hay sobre el tema provienen de una segunda traducción, casi siempre del inglés o del francés, que no siempre fueron realizadas por practicantes del Tzan, por lo que difícilmente podían evitar caer en juegos de palabras o meras explicaciones intelectuales del tema, cuando no en interpretaciones erróneas. El Shin Sin Min del Maestro Sen Tsan es el primer libro escrito con un estilo genuinamente chino. También en 1988 publica un Libro de Poesías Chinas, La Llama de la Inteligencia. En 1989 publica el Sutra Diamantino (Vajra Prajna Paramitra Sutra), un trabajo que le llevó alrededor de un año de labor y que fue la concreción de un viejo anhelo, de transmitir algo de la riqueza cultural China. Como manifestara el Maestro Chen, en dicha publicación:

“A través de esto, deseo que existan menos fricciones y encono entre las personas. Si con este trabajo es posible lograr algo en esta dirección me sentiré gratamente satisfecho. Este trabajo en particular lo he realizado en conjunto con el Sr. Carlos Gilardegui, y otros se están realizando con un equipo que comparte este motivo por personas practicantes todas, es decir, con un acercamiento real al budismo. Confío que logre germinar esta sana semilla en la tierra sudamericana, un suelo nuevo para ella.”

En diciembre de 1989 realiza la traducción y publicación del Sutra Shurangama: Sutra del más importante Shurangama del Gran Summit del discernimiento de la Secreta Causa de la Practica del Así Venido (en chino: Nan Ien Chin), certificación para el completo significado de la práctica para miríadas de los Bodisatvas.

La mayoría de estos libros fueron editados por la Asociación Budista China en la República Argentina. A fines de 1990 debió regresar a su tierra natal, donde se encuentra actualmente ejerciendo su título de Médico Tradicional Chino en la Clínica The Project Medical R&D Center, en calidad de director.

Fuente: Texto incluido en el libro Wu Tao. Enrique Rodríguez

Maestro Lin Ching Sung

Nació en el año 1949 en Yin Lin, Taiwan. A los seis años comenzó a practicar artes marciales tales como el Kungfu y el Tai Chi Chuan.

A los dieciséis años ingresó a los Infantes de Marina de Taiwan y a los veinte años quedó a cargo de los instructores de Wushu de la escuela oficial de Marina e Infantes de Marina, al mismo tiempo que comenzó los estudios con el Maestro Ton Chin Long, practicando Lo Chuan Tao (palma floja de Shaolin) y Medicina China.

En 1971 fue campeón de la Copa Asiática de Chuan Shu. En 1973 fundó el Instituto Ching Cheng y sus siete sucursales.

También fue instructor en la Facultad de la Marina y en la Federación Taiwanesa de Tae Kwon Do. A principio de los años setenta era reconocido por los triunfos y la importante participación en torneos nacionales de Taiwan e internacionales asiáticos.

En el año 1976 se radicó en Bolivia y fue instructor de Wushu en el ejército de ese país.

En 1979 se trasladó a Buenos Aires y desde entonces tuvo una destacada labor en la difusión y desarrollo del arte marcial chino tradicional, el chi kung y de la medicina tradicional china. Fundó la Academia de Arte Marcial Chino y de Medicina China.

Fue instructor de la Embajada de los Estados Unidos y Vicepresidente de la Asociación de Residentes Chinos en Argentina.

En el año 1986 logró el 7mo Dan en Tae Kwon Do y el 8vo. Tuan en Kungfu Tradicional.

En 1987 creó la Federación Sudamericana de Arte Marcial Chino y en 1996 logró el 9no. Tuan.

En noviembre de 2002 durante el desarrollo de la 6ta. Copa Internacional de Tai Chi Chuan en Taiwán ("6th CHUNG HWA CUP INTERNATIONAL TAI CHI CHUAN CHAMPIONSHIP"), fue nombrado Vicepresidente de la Federación Internacional de Tai Chi Chuan con sede en Taipei.

Fuente: Libro "El Arte del Disfrute" de M. A. Oliva.

Fuente: https://www.geocities.ws/elrio_tcc/aboutuno.html

ANEXO 2. Planilla de entrevistas a los Discípulos.

ENTREVISTA MAESTROS AAMMCH

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
ESPECIALIZACION EN ESTUDIOS CHINOS

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

"LAS ARTES MARCIALES CHINAS (AAMMCh) EN ARGENTINA"

ENTREVISTAS MAESTROS AAMMCH

ENTREVISTADO:

FECHA:

1 – ¿CÓMO COMENZÓ SU VINCULACION / ATRACCION HACIA LAS AAMMCH?

2 – ¿EN QUÉ AÑO COMENZÓ A PRACTICAR AAMMCH?

3 – ¿QUÉ INFORMACION HABIA SOBRE LAS AAMMCH EN ESE MOMENTO? COMO LLEGABA ESA INFORMACIÓN

4 – ¿QUÉ INFORMACION O CONOCIMIENTO SE TENÍA SOBRE OTROS ASPECTOS DE CHINA EN ESE MOMENTO?

5 – ¿QUÉ MAESTROS CHINOS EN ARGENTINA O PAISES VECINOS CONOCIÓ O TUVO REFERENCIAS?

6 – ¿CÓMO CAMBIÓ SU MIRADA SOBRE LA CULTURA CHINA AL INICIARSE EN LAS AAMMCh?

7 – RESPECTO DE SUS PROPIOS ALUMNOS, ACTUALES Y CONTEMPORÁNEOS, LA INCURSIÓN EN LAS AAMMCH ¿CREE QUE LES DESPIERTA EL INTERES POR OTRAS AREAS DE LA CULTURA CHINA? ¿CUALES?

8 – ¿CÓMO ES LA SITUACION ACTUAL, TANTO DE LA ENSEÑANZA COMO DE LA DIFUSIÓN DE LAS AAMMCH?

ANEXO 3. Planilla de encuesta a Alumnos.

ENCUESTA ALUMNOS AAMMCh

*UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
ESPECIALIZACION EN ESTUDIOS CHINOS
TRABAJO FINAL INTEGRADOR
"LAS ARTES MARCIALES CHINAS (AAMMCh) EN ARGENTINA"*

¿CÓMO COMENZÓ SU ATRACCIÓN HACIA LAS AAMMCh?

- REFERENCIA DE TERCEROS
- CINE/TV
- ARTÍCULO PERIODÍSTICO
- OTRO

¿EN QUÉ AÑO COMENZÓ A PRACTICAR AAMMCh?

¿QUÉ CONOCIMIENTO TENÍA SOBRE LAS AAMMCh EN ESE MOMENTO?

- NULO
- ESCASO
- AMPLIO
-

¿QUÉ CONOCIMIENTOS TENÍA SOBRE OTROS ASPECTOS DE CHINA EN ESE MOMENTO?

- NULO
- ESCASO
- AMPLIO

¿LA INCURSIÓN EN LAS AAMMCh LE HA DESPERTADO INTERÉS POR OTRAS ÁREAS DE LA CULTURA CHINA?

- SI
- NO

¿CUÁLES ÁREAS?

- IDIOMA
- MEDICINA
- FILOSOFÍA
- RELIGIÓN
- HISTORIA
- PINTURA
- CALIGRAFÍA
- MÚSICA
- OTRA

¿PUEDE INDICAR CÓMO SE VINCULA ESA ÁREA DE LA CULTURA CON LAS AAMMCh?

.....

¿PODRÍA AFIRMAR QUÉ LA PRÁCTICA DE LAS AAMMCh LE HA GENERADO UN ACERCAMIENTO Y UN MAYOR INTERÉS HACIA CHINA? ¿DE QUÉ MODO?

.....

Ing. Fernando Luis Núñez

Correo electrónico: *hammelin22@gmail.com*

Celular: *+54 9 221 5910157*